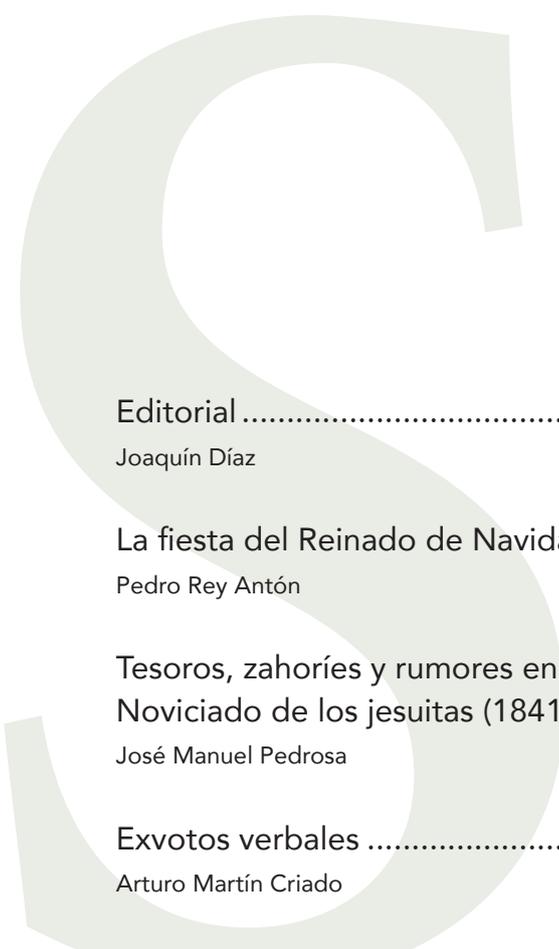


# Revista de FOLKLORE

Fundación Joaquín Díaz





Editorial .....	3
Joaquín Díaz	
La fiesta del Reinado de Navidad en Hacinas (Burgos) .....	4
Pedro Rey Antón	
Tesoros, zahoríes y rumores en Madrid: las excavaciones del.....	15
Noviciado de los jesuitas (1841) y del convento de la Merced (1855)	
José Manuel Pedrosa	
Exvotos verbales .....	23
Arturo Martín Criado	
La Entrada de Moros y Cristianos de Peñalén (Guadalajara) en 1953.....	43
José Ramón López de los Mozos	

# SUMARIO

Revista de Folklore número 418 – Diciembre 2016

Portada: «Vida de Cristo» de Francisco Mitjana. Málaga

Dirige la Revista de Folklore: Joaquín Díaz

Producción digital, diseño y maquetación: Luis Vincent

Corrección ortotipográfica: Rosa Iglesias

Todos los textos e imágenes son aportados y son responsabilidad de sus autores

Fundación Joaquín Díaz - <http://www.funjdiaz.net/folklore/>

ISSN: 0211-1810

**E**l día último del año, día dedicado a san Silvestre, tenía lugar en muchas casas particulares una costumbre que se conocía con el nombre de «los años», «los estrechos» o «los casamientos». Consistía en hacer papeletas con el nombre de todos los que estaban presentes en la casa en ese momento, introducirlas en un recipiente e ir las sacando después de dos en dos para hacer parejas. Por lo general, sin embargo, se incluían algunas papeletas más con nombres de animales o cosas (el gato, la campana de la iglesia, la fuente del pueblo, etc.) que no eran precisamente buenos compañeros para pasar la noche. Porque lo que se perseguía era pasar la velada acompañado por alguien y, si era posible, alguien agradable, naturalmente. Los niños y los jóvenes salían en grupos a cantar villancicos para pedir el aguinaldo, la gente se reunía en torno a la lumbre... el caso era no estar solo. ¿Y por qué? Pues porque, según la leyenda, la noche de san Silvestre había reunión de brujas. Ese era, precisamente, el momento elegido para tener su espantosa convención anual y por ello la gente hacía uso de todos los medios a su alcance para alejarlas: desde hacer ruido con cacerolas o tocar las campanas hasta poner las tijeras abiertas en el hogar de la chimenea en forma de cruz para que no se colaran dentro de la casa. El ruido, el bullicio organizado la noche de san Silvestre tiene, pues, un origen legendario aunque ahora se quiera confundir con manifestaciones de alegría por el nuevo año que llega. Año que, por cierto, será meteorológicamente tal y como sea el último día: «Si por san Silvestre llueve, todo el año llueve», dice el refrán.

El día primero del año llegaba en muchos lugares con un acto de ofrenda de regalos, costumbre que parece muy antigua —incluso más antigua que la propia celebración del comienzo del año en el día 1 de enero—. Algunos atribuyen esta tradición a los celtas, entre quienes la palabra *eguinand* (de donde algunos autores quieren hacer derivar *aguinaldo*) significaba un obsequio con el que se deseaba buen año a los amigos y vecinos. Otros creen que fue Rómulo, el fundador de Roma, quien instituyó la costumbre al regalar a Tácito unas ramas cortadas de un árbol del bosque de la diosa Strenia. Como esta divinidad era la que tradicionalmente concedía el vigor y la energía, el regalo fue considerado por Tácito como un buen augurio para el año que se iniciaba, y de este modo quedó establecido el hábito de los *strenua* o regalos de comienzo de año. Los druidas galos también iban a buscar por estas fechas el muérdago que luego distribuían entre los que creían en sus mágicas y protectoras cualidades, quienes, naturalmente, lo aceptaban como el mejor regalo para entrar en el nuevo año con buen pie.

# EDITORIAL

# LA FIESTA DEL REINADO DE NAVIDAD EN HACINAS (BURGOS)

Pedro Rey Antón

**H**ubo un tiempo y un lugar en el que el sonido de una gaita (o también llamada *dulzaina*) y un tamboril en una fría noche de finales de noviembre indicaba que esas Navidades no iban a ser para nada anodinas. En la noche del 30 de noviembre, la Ronda de San Andrés indicaba por sorpresa que ese año se iba a desarrollar lo que hoy para nosotros es una de las manifestaciones más importantes de nuestro folclore y nuestra etnografía castellano-burgalesa: el Reinado de Navidad.

Cabe destacar que esta manifestación, al contrario de todas las demás actividades que se daban lugar en los pueblos de la Sierra, no se desarrollaba de un modo periódico, sino que surgía de una forma espontánea cada cuatro o cinco años más o menos, siendo por ello, aun si cabe, más especial y esperado.

El Reinado era un acto que se realizaba en varias localidades de la sierra de la Demanda burgalesa, dándose también variaciones más o menos diversas en localidades del bajo Arlanza o de la zona de pinares soriana<sup>1</sup>. Además, encontramos cierta similitud en costumbres desarrolladas en la montaña leonesa y asturiana, como así nos lo relata Julio Caro Baroja<sup>2</sup>.

En la sierra de la Demanda, aunque todo parece indicar que se celebró en varios lugares, solo tenemos constancia de su desarrollo en los municipios de Hacinas (el cual nos ocupa), en Villanueva de Carazo y Barbadillo del Mercado, citados por Federico Olmeda en su libro *Folk-lore de Castilla o cancionero popular de Burgos* y el testimonio de un último reinado en el libro de actas de Salas de los Infantes en el año 1872, si bien es en Hacinas donde se ha conservado y donde se ha ido desarrollando con mayor o menor frecuencia hasta 1952. Se consiguió recuperar, no sin esfuerzo, en 1993, 1995, 1997 y 2012, y se ha logrado consolidar en este verano de 2016, siendo conscientes de su valor e importancia tanto etnográfica como musicológica. Valgan como prueba las palabras del etnomusicólogo Miguel Manzano en su *Cancionero popular de Burgos*, donde nos dice acerca de sus estrofas: «... pero viniendo a las músicas, que es lo que aquí nos ocupa, estas tres melodías de El Reinado son tres documentos de lo más valiosos», calificándolas tras un breve resumen de las mismas así: «Tres joyas musicales, a cual mejor, contienen este Reinado burgalés»<sup>3</sup>.

Su valor, obviamente, no pasó desapercibido para el folklorista Federico Olmeda. De este modo es como nos describe en 1880, en el citado *Folk-lore de Castilla o cancionero popular de Burgos*, esta costumbre de la que ya a finales del siglo XIX nos alertaba del peligro de su desaparición. El sacerdote y musicólogo soriano analiza en concreto la de Villanueva de Carazo:

1 Ángel Montenegro Duque y Jesús María Palomares Ibáñez (coords.), *Historia de Burgos* (Burgos: Caja de Ahorros Municipal de Burgos, 1985), 233-240.

2 Julio Caro Baroja, *El carnaval: análisis histórico-cultural*. (Madrid: Alianza Editorial, 2006).

3 Miguel Manzano Alonso, *Cancionero popular de Burgos*. Tomo I (Burgos: Diputación Provincia de Burgos, 2001), 283.

En Villanueva de Carazo, entre otros pueblos, hay la costumbre inmemorial de establecer en Navidad una junta de mozos que llaman «Reinado de Navidad». Esta institución tiene por objeto recaudar fondos para sufragar gastos de gaita y por otro lado proporcionar algún género especial de diversiones. Para recaudar fondos, además de pedir por todas las casas aguinaldos, incluso la del Sr. Cura, a quien llaman Arcediano, rifan la bandera que, adornada por un vistoso pañuelo de seda, es la enseña del Reinado. Para diversión tienen establecida una cierta lucha entre casados y solteros, y antes forman el Reinado nombrando Rey y Reina a los dos mozos de más ascendiente en el pueblo.

Los casados del pueblo procuran quitar alguna prenda al rey o reina. Si lo consiguen se la llevan a la taberna a donde tienen que ir los mozos a por ella y si la quieren rescatar han de pagar el convite. En cambio los mozos procuran coger a algún casado y, quiera o no quiera este, lo elevan sobre sus hombros y lo llevan en andas y volandas al susodicho café y allí ha de ser el pagador del gasto que le hagan los mozos. Tal es la diversión<sup>4</sup>.

A menudo se dice que ya no se canta como antes porque se han perdido esos momentos o actividades en las que se cantaba. Así pues, antaño se cantaban cantos de esquileo, de matanzas, de trilla, de siega, de ir a lavar... Con la desaparición de esas actividades y oficios, esos cantos se han casi perdido y los pocos que no han llegado a desaparecer se han descontextualizado. Sin embargo, desde que el hombre es hombre y hasta que lo sea, hay una actividad que se ha hecho, se hace y se hará por más que los tiempos cambien. Esto no es otra cosa que el cortejo, el agasajo... lo que llamamos «ronda». Ya sea con dulzaina y tamboril o a ritmo de *rock* o *blues*; con camisa blanca y trajes de sayal y estameña o con cazadora de cuero y camiseta de colores, da igual: la ronda (sea como fuera) es y será algo vivo.

Aunque el Reinado de Navidad tenía una fuerte componente religioso-navideña, está catalogado como profano y el tema principal y motriz del mismo no era otro que la ronda, capital en el folclore castellano en general y de las zonas de sierra en particular. Como expone Manuel García Matos, no hay objeto del que derive mayor cantidad y variedad de canciones que la dimanada de ese sentimiento tan humano y universal que es el amor. El principal campo de acción de la especie es el que en bastantes regiones se conoce con el nombre de «la ronda». Esta es, fundamentalmente, el acto nocturno de pasear los mozos enamorados por las calles del pueblo cantando y deteniéndose a hacerse oír al pie de las ventanas de sus novias o amadas, para quienes, fundamentalmente también, hacen la ronda<sup>5</sup>.

En algunos lugares, para llamar la atención y mostrar coraje y arrojo, se hincaron mayos para que todos percibieran la fuerza y virilidad de los mozos, se hizo la «fiesta de los gallos» para mostrar bravura, se enamaba para hacerse notar o se cantaron las marzas porque llegaba la primavera con todo su esplendor y fertilidad... En Hacinas, además de otras manifestaciones, se dio el Reinado. Por ello no podemos entender la costumbre de rondar en nuestra zona sin el «relincho». Como signo desafiante y para marcar territorio, los mozos realizaban un grito elevado y sostenido que remata descendiendo de tono con rapidez al comienzo y al final de la ronda. Así nos lo describe Olmeda:

Este es una serie de gritos enlazados e indefinibles: parecen una risa hecha forzosamente sobre tonos muy elevados y que va descendiendo por grados a manera de una cascada; el nombre

4 Federico Olmeda San José, *Folklore de Castilla o cancionero popular burgalés* (Sevilla, 1903 - Reedición Valladolid, 2001).

5 Manuel García Matos, *Música y danza popular*. Folleto: artículo encargado por Bruselas para la participación de España en la Exposición Universal e Internacional de 1958. Recogida en el libro: *Artículos y aportaciones breves. Edición conmemorativa del centenario de Manuel García Matos*. Recopilación y selección: Carmen García Matos, 2012.

que le dan despierta la idea del relincho de los caballos y no le falta parecido. Lo cierto es que antiguamente al terminar el baile se quedaba brevemente mirando la pareja y no se separaba de su sitio hasta que el bailaror lanzaba el «relincho»<sup>6</sup>.

El grito tenía una clara señal de reto, más aún si cabe en este tipo de rondas cantadas al unísono y sin acompañamiento instrumental. Los engallados y celosos enamorados se encuentran y acometen en abierta lucha, que no da fin hasta que uno de los grupos ha sido vencido o puesto en fuga por el contrario. La ronda sigue su curso<sup>7</sup>.

Así pues, la ronda ha constituido un uso básico en el sistema de nuestros pueblos. Dicha palabra se usa tanto para denominar al hecho en sí como grupo que lo realiza<sup>8</sup>. De ello se desprende que es una manifestación grupal, colectiva; es algo de conjunto, nadie ronda solo. La unión y sociedades de mozos han sido algo normal en nuestras localidades a lo largo del tiempo, realizando actividades y ocupando un espacio social imprescindible del que dependían tradiciones y costumbres, siempre de la mano de los mozos.

María Isabel Jociles Rubio, en su estudio sociológico *Niños, mozos y casados a través de sus fiestas en La Rioja*, nos dice que «las sociedades de mozos se han concentrado en la zona serrana (de la parte de La Rioja, se entiende), hallándose también algunas en el área de transición entre el llano y la montaña»<sup>9</sup>, siendo algo normal y esencial en los municipios serranos. En el pasado en nuestros pueblos, los adolescentes que acababan la escuela se encontraban en un limbo social, ya que aún no eran mozos y habían dejado de ser niños. Ya desde la Antigüedad, en cada lugar se desarrollaron mecanismos variopintos para concretar este paso. En el caso concreto de Hacinas, se pagaba una «entrada» el día de la fiesta del patrón de la localidad que solía consistir en un pellejo con una cuartilla de vino en su interior. El pellejo se ponía en un círculo y debía de ser defendido por uno de los mozos armado con un cinturón ante los intentos de robo del resto del pueblo. Este hecho marcaba el hito de la niñez a la mocedad. Después de esta prueba era aceptado como mozo y ya podían participar en todas las actividades propias de ellos, entre ellas, claro está, el Reinado<sup>10</sup>.

Es interesante ver el importante papel que tenían los mozos en la pirámide social de nuestros pueblos. Eran los encargados de determinadas funciones a lo largo del año, lo cual les dotaba de unos deberes y derechos que ayudaban a la estabilidad cotidiana del municipio. Pero en el caso del Reinado es interesantísimo cómo se les daba una mayor potestad, igualando prácticamente su poder al poder

6 Federico Olmeda San José, *Folk-lore de Castilla o cancionero popular burgalés* (Sevilla, 1903 - Reedición Valladolid, 2001).

7 Manuel García Matos, *Música y danza popular*. Folleto: artículo encargado por Bruselas para la participación de España en la Exposición Universal e Internacional de 1958. Recogida en el libro: *Artículos y aportaciones breves. Edición conmemorativa del centenario de Manuel García Matos*. Recopilación y selección: Carmen García Matos, 2012.

8 *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Joan Corominas.

9 María Isabel Jociles Rubio, *Niños, mozos y casados a través de sus fiestas en La Rioja*, (Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, Gobierno de La Rioja, 1992).

10 *Revista Amigos de Hacinas*, núm. 143 (2014): 9.

político de la villa hasta el punto de crear un «ayuntamiento ficticio»<sup>11</sup> para esos días, con derechos nada desdeñables, lo cual nos da una idea del mando que podía llegar a tener. Así pues, encontramos en el Archivo Municipal de Salas de los Infantes, con fecha 24 de diciembre de 1872 (seguramente el último Reinado que allí se constituyó), la siguiente acta de sesión que aquí transcribo, en la que se puede ver esta concesión de poderes de un modo totalmente anómalo y sorprendente, más aún en esa época:

En el Archivo de Salas de los Infantes, con fecha 24 de diciembre de 1872, se describe que se «admite a los mozos tener Reinado observando las reglas siguientes»:

- 1ª Que en las cosas que corresponden al Reinado y durante las horas de Baile por espacio de un año, todos los Mozos han de obedecer y estar a las órdenes del que fuera Rey y Alcalde.
- 2ª Que ha de ser obligación de los mozos del Reinado tener Baile todos los días de costumbre durante un año.
- 3ª Que el Baile ha de dar principio tan luego como se salga de vísperas o Rosario continuando los Mozos en él como en tiempo que dure el Reinado, dejándole después de puesto el Sol.
- 4ª Que durante altas horas no podrá mozo alguno del Reinado separarse del Baile, no siendo para alguna diligencia precisa.
- 5ª Que si durante las horas del Baile algún mozo del Reinado se viese jugando a las cartas, se le exigirán por cada vez dos pesetas para el fondo de Mozos, y si se negase a pagarles, sufrirá un día de prisión en el Calabozo de la Cárcel, cuyo permiso dará el Señor Alcalde popular.
- 6ª Que el Mozo que durante las horas de reunión de mozos se le oyese jurar o maldecir, se le exigirían otros dos pesetas en la forma antes dicha.
- 7ª Que se le prohíbe a otros mozos el uso de toda arma o Navaja que no sea igual ala de las Casas de sus Padres, teniendo obligación el Rey de recogerlas y entregarlas a la autoridad.
- 8ª Que no se permite correr la Bandera ni Silla del Rey o Reina, ni el Sombrero después de medido en la taberna, ni tampoco ser tirado y si solamente corrida.
- 9ª Que si el cumplimiento de otras reglas hubiera alguna falta al Rey y Alcalde serán responsables del castigo que el Señor Alcalde popular les impusiese.
- 10ª Igual este acuerdo les sea leído antes de dar consentimiento para que haya Reinado y no prometiendo su cumplimiento se consienta que le haya.

Todo ello nos muestra la importancia que el colectivo de mozos tenía. La ordenanza no solo ve el hecho del Reinado como un derecho, sino también como un deber, por lo que dicta obligaciones sobre el comportamiento y sanciones bastante notables. Incluso, como hemos visto, algún punto tiene la intención de lograr mantener esa homogeneidad e igualdad y que nadie se descarriara. Sobre esa idea de conjunto, es interesante la reflexión de Antonio Aragonés Subero, quien nos dice que «en la ronda nadie es menos que nadie; todos se sienten protegidos por el grupo, y además aunque la insinuación sea pública, casi siempre se hace con nocturnidad, y a la distancia que da la casa, la calle

---

11 Mará Asunción Lizarazu de Mesa, *Música popular tradicional en la provincia de Guadalajara: análisis del proceso de innovación y cambio cultural* (tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Prehistoria y Etnología, 1991), 139.

y la ventana cerrada, aunque se tenga la certeza de que pegada a ella está la novia en potencia, pretendiendo escuchar hasta la última copla»<sup>12</sup>.

Aunque tenemos que tener en cuenta que la estructura dentro del Reinado no deja de ser jerárquica, desde mi punto de vista esa razón de unidad y de idea grupal es la que propiciaba que este volviera a realizarse cada cierto tiempo. Hay que entender la dificultad de volver a concebirlo sin ser de un modelo periódico; ello también provocó muchas variaciones de edición en edición. Sin duda, el hecho que marcaba la realización del Reinado era la aparición de uno o varios mozos con cierto carisma (en ocasiones, quizás, fueron nombrados rey, virrey o abanderado; en otras, se quedaron formando parte del grupo) que promovieran y lograran su realización. Al fin y al cabo, en una sociedad más o menos monótona la realización del Reinado les dotaba de un gran número de actos y de una gran diversión en los duros inviernos serranos. Aunque había fiestas y rondas vinculadas a las fiestas establecidas, la aparición del Reinado de una forma sorpresiva otorgaba diversión «sin un motivo especial, como mero entretenimiento. Cuando van asociadas a una fiesta tienen generalmente fines petitorios o de cuestionación, bien para sufragar los gastos ocasionados por la propia fiesta, bien para organizar una comida comunitaria entre ellos»<sup>13</sup>. Importante era la ronda, pero también lo era el aguinaldo que traía y que, junto a la donación del Ayuntamiento de un carro de leña (normalmente un roble seco que el guarda se encargaba de enseñarles), se sufragaba la fiesta.

A continuación voy a describir cómo se desarrollaba y cómo se lleva a cabo el Reinado en la actualidad. Como he comentado, la Ronda de San Andrés, a una hora tardía de la noche, marcaba la realización de Reinado en ese año. Desde ese día hasta la fecha de Navidad se concretaban los detalles de la celebración: elección del rey y virrey, nombramiento de abanderado, preparación de la bandera o «seña», contratación de músicos, etc.

Así lo describe Abdón de Juan González, sacerdote y musicólogo de la localidad, en su libro *El folklore de Hacinas*, en el que se recogen tanto el modo de proceder que tenía el Reinado como multitud de canciones de esta celebración:

El día 24 de Diciembre, si el proyecto se mantiene, se da un pasacalles al anochecer. Es el comienzo de la celebración del Reinado.

El rey tiene como misión presidir todos los actos del Reinado, así como realizar otras funciones de las que se hablará más tarde.

El virrey asiste al rey en todo lo que necesite y colabora con él en todo momento.

El abanderado lleva y cuida la bandera en los actos y momentos en que esta se utiliza.

La bandera o «seña» —de la palabra «enseña» o bandera— está compuesta por un mástil de madera pintado de rojo, de unos dos metros de largo, con un remate de lanza en su parte superior. De él cuelga en forma de bandera un trozo de tela blanca de forma rectangular en la que se fija un vistoso pañuelo de seda, de vivos colores.

12 Antonio Aragonés Subero, *Danzas, rondas y música popular de Guadalajara* (Guadalajara: Inst. Marqués de Santillana, 1973).

13 Mará Asunción Lizarazu de Mesa, *Música popular tradicional en la provincia de Guadalajara: análisis del proceso de innovación y cambio cultural* (tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Prehistoria y Etnología, 1991), 139.

El mismo día 24, alrededor de las nueve de la noche, los mozos del Reinado se distribuyen en grupos de dos o tres cada uno y van a todas las puertas de las casas habitadas. En cada una de ellas los mozos cantan una entradilla, una canción y una despedida. Esta intervención en cada caso empieza y termina con el ¡Jijiji! grito en dos impulsos a modo de relincho, que en Hacinas se llama sencillamente ¡Jiji!. Los cantores eligen las canciones o letrillas más adaptadas a cada caso entre las existentes en el repertorio. Tienen en cuenta las circunstancias de la familia, el día de la fiesta que se celebra y el humor de cada momento.

En el silencio de la noche suenan bríasas las voces de los mozos a la luz de la linterna, del farol en otro tiempo, estimulados por el frío, la lluvia o la nieve, que condicionan de algún modo la duración del canto y también su calidad.

Finalizado el canto en cada una de las casas, escuchado con frecuencia desde el otro lado de la puerta, siempre cerrada, los mozos son obsequiados con una propina.

Ya han terminado la ronda. Se reúnen en el bar o taberna, donde intercambian anécdotas habidas, hacen el recuento de fondos recogidos y se reponen con unos vasos de vino o una cena de confraternidad. El Ayuntamiento les dona un roble seco del monte público para que tengan combustible abundante y convivan alrededor del fuego.

El día de Navidad, 25 de diciembre, los componentes del Reinado se reúnen al toque de misa. Suelen llevar como distintivo un pañuelo al cuello o cruzado desde el hombro por el pecho y la espalda. El rey y el virrey llevan, además, sombrero.

A la hora oportuna entran en la iglesia con la bandera que lleva el abanderado. Parece obligado que se lo hayan comunicado al párroco, así como al alcalde. Terminada la misa, salen los primeros todos los mozos del Reinado, porque llega un momento importante: la elección de la reina.

Colocados en la parte exterior de la puerta de la iglesia la mitad a cada lado, en dos filas encabezadas por el rey y el virrey, mirando al centro, esperan la salida de las mozas que han ido a misa.

En no pocas ocasiones, dicen las «crónicas», las mozas que no suelen apetecer ser elegidas, se iban a misa a otro pueblo. Ante esa posibilidad que les haría difícil la elección, los mozos montan una vigilancia discreta.

La reina no siempre está elegida previamente, pero sí se ha pensado en alguna como posible candidata.

En el año 1947 tras una operación pintoresca de espionaje, la reina fue elegida en Castrillo, donde se había desplazado a oír misa con otras compañeras precisamente para no ser elegida.

Si todo se desarrolla normalmente, al salir la moza prevista, o la improvisada en su caso, el rey que tiene el sombrero puesto, se lo quita cortésmente y se lo coloca en la cabeza a la elegida reina. Suele haber una cierta resistencia, que se demuestra, algunas veces, rechazando el sombrero. Este acto está precedido y seguido del ¡Jijiji!. En caso de necesidad suele haber una negociación con la interesada y después con sus padres, que termina, casi siempre, con la aceptación de todos y total colaboración.

La misma ronda de canciones por todas las casas descrita para el día 24 se da el día 25, Navidad; el día 31 de diciembre, el 1 de enero, así como el 5 y 6, víspera y festividad de los Reyes, respectivamente.

Además del día de Navidad, como se dijo, los mozos del Reinado van a misa y al rosario a media tarde, con sus distintivos y la bandera, todos los días de fiesta antes citados.

A continuación del rosario, los días mencionados, van a la casa de la reina donde acude también la virreina. Después de allí parten en grupo hacia el lugar llamado el Baile, al lado del Castillo como se sabe, en la fachada sureste.

En la explanada que allí existe, al abrigo de la roca, se coloca el abanderado en el centro, sosteniendo la bandera. A uno y otro lado se colocan el rey y la reina. Junto a ellos los músicos rodeados todos por el público presente. Cuando están preparados, el rey y la reina bailan a la «seña» o bandera. Es una danza con ritmo de jota al modo castellano, sin que se conozca melodía propia. Terminada esta, el abanderado deja la bandera junto a la roca, en el lugar llamado la Cueva.

Inmediatamente después empieza el baile público, que se prolonga hasta una hora después de anochecer aproximadamente.

Desde el comienzo hasta el anochecer es tiempo hábil para que, aprovechando cualquier descuido de los del Reinado, los casados intenten arrebatar la bandera o algún objeto o prenda personal preferentemente a la reina. Si logran introducirla en la taberna, los mozos del Reinado tienen que pagar un litro de vino o algo equivalente, que los casados saborean con fruición. Naturalmente, los del Reinado, tienen derecho, y lo ejercen, a impedir ese rapto, por lo que además de vigilancia permanente, corren tras los casados a toda velocidad, en caso de que estos hayan conseguido presa, para recuperarla a tiempo.

Así pasan la tarde en animado baile, en el que participa como actor o como espectador la mayor parte del pueblo.

Finalizado el baile, el rey y el virrey acompañan a la reina y virreina a sus respectivas casas.

A la hora de costumbre, comienza, como se ha dicho, la ronda de canciones por todo el pueblo.

El día de Reyes, último día del Reinado, después del baile de la «Seña», tiene lugar la carrera de garrochas. Son estas dos astas de un metro de longitud aproximadamente que terminan en uno de los extremos en un abultamiento en forma casi esférica de unos diez centímetros de diámetro.

La reina y la virreina se trasladan al Alto de Sancirbián con la bandera que mantienen enhiesta. El rey con la mitad de sus «muchachos» y el virrey con la otra mitad, compiten en velocidad y fuerza por un recorrido previsto. El recorrido se hace desde el Baile al Rollo, Plaza Antigua, Sancirbián, escuelas, el Baile. Este es el recorrido del rey. El virrey hace el mismo en sentido inverso. Preparado el rey y el virrey en el Baile, y los demás mozos del Reinado en dos grupos colocados estratégicamente en el trayecto descrito, a una señal convenida, lanzan al siguiente la porra con toda la fuerza. Este la recoge cuanto antes y la lanza al siguiente. Ha de llegar hasta el lugar donde se encuentran la reina y la virreina con la bandera y regresar por el otro trayecto hasta el Baile. El equipo ganador, el primero que llega, tiene la satisfacción del triunfo.

A continuación comienza el baile que se prolonga hasta la hora ordinaria, como se ha dicho. Terminado este, los mozos del Reinado acompañan a casa a la reina y a la virreina, se despiden y finaliza el Reinado.

El día de Año Nuevo la reina invita a comer en su casa a la virreina, al rey y al virrey. Terminada la comida, acuden también los demás mozos del Reinado a los que invitan a café y copa.

A su vez, los del Reinado invitan a comer el día de Reyes a la reina y a la virreina.

El reinado efímero se disuelve y queda el rescoldo de la tradición en cada hacinense para ser reavivado por otro grupo entusiasta que tome el relevo en una sucesión de siglos y generaciones<sup>14</sup>.

Además de su complejo factor etnográfico, en lo que respecta a su parte musical cinco melodías dan soporte a seis letras que cubren los diferentes momentos y circunstancias de la celebración anteriormente descritos. Una de ellas, llamada en Hacinas «entradillas», pero conocidas en el mundo musical como «villancicos glosados», es de especial valor. Fueron categorizados por José Manuel Pedrosa y Marguit Frenk, catedrática alemana de la Universidad de México y presidenta de la Asociación Internacional de Hispanistas, como los únicos villancicos glosados vivos que creían desaparecidos desde 1903, cuando se interpretaron por última vez en Marmelete, pequeño pueblo del Algarve portugués. Se trata de una forma de versificar de los siglos XIV y XVI, ya desaparecida<sup>15</sup>.

Valgan las siguientes estrofas como muestra de las tres tipologías de versos que en las rondas del Reinado de Hacinas se dan cabida:

### Entradillas

*A la reina:*

*Recuerde la reina amores  
que vien sus embajadores.*

*Recuerde la reina amores  
dos horas antes del día,  
que vien sus embajadores  
a calzarla y a vestirla.*

*A calzarla y a vestirla  
recuerde la reina amores  
dos horas antes del alba,  
que vien sus embajadores  
a vestirla y a calzarla.*

*A vestirla y a calzarla  
recuerde la reina amores  
que vien sus embajadores.*

*Al señor alcalde:*

*Esta casa es de palillo  
y está fundada en el aire.*

*Esta casa es de palillo  
y la puerta da a la calle,  
donde está la gallardía  
y la vara del alcalde.*

*Y la vara del alcalde  
esta casa es de palillo  
y está fundada en el viento  
donde está la gallardía  
y la del Ayuntamiento.*

*Y la del Ayuntamiento,  
esta casa es de palillo  
y está fundada en el aire.*

14 Abdón de Juan González, *El folklore de Hacinas* (Madrid, 1985), 45-52.

15 *Revista Amigos de Hacinas*, núm. 60 (1993): 29.

## Canción central-melodía

*Cristalina, dama hermosa:*

*Cristalina, dama hermosa,  
hija de padres honrados,  
te venimos a cantar  
estos tus enamorados.*

*Estos tus enamorados,  
cara de luna serena,  
te venimos a cantar  
en esta que es Noche Buena.*

*Esta noche es Noche Buena  
y bueno mi pensamiento,  
mejor sería, señora,  
si lograra lo que intento.*

*Lo que yo intento, señora,  
es el casarme con vos.  
Eso será si tú quieres,  
primero si quiere Dios.*

*Quiera Dios, hermosa dama,  
que tu talle y hermosura  
conmigo se haya juntado  
por orden del señor cura.*

*Por orden del señor cura  
conmigo te hayas juntado,  
y, si conmigo no quieres,  
aquí vengo acompañado.*

*Aquí vengo acompañado,  
hermosa, de muchos mozos.  
Nos tienes embelesados  
con esos hermosos ojos.*

*Con esos hermosos ojos  
y esas arqueadas cejas  
y ese cantar tan sonoro  
a todos nos embelesas.*

*Embelesados nos tienes  
y nos tendremos que ir.  
A muchas hay que cantar,  
con todas hay que cumplir.*

*Con todas hay que cumplir,  
a muchas hay que cantar.  
Si tú te casas conmigo,  
los demás han de buscar.*

*A buscar doncellas vamos,  
doncellas de nuestro agrado,  
y tú eres una de ellas  
de las que yo he señalado.*

*Señaladita te tengo,  
te llevo en el corazón.  
Mañana por la mañana  
tú me darás la razón. (bis)*

## Despedidas

*A una moza:*

*Despedidas a la niña  
no se las sabré yo dar  
para que no me despida  
cuando la venga a buscar.*

*Despedidas a la niña  
no se las sabré decir  
para que no me despida  
cuando la venga a pedir.*

*Una despedida basta  
para dar gusto a la niña,*

*una despedida basta  
y no tanta despedida.*

*Una despedida basta  
para dar gusto y contento,  
una despedida basta  
y no tanto cumplimiento.*

*Una despedida basta  
para dar gusto al amor,  
una despedida basta  
y no tanto reclamar. (bis)*

Como se ha dicho, el Reinado se daba cita en el ciclo festivo de Navidad, en los doce días que van del día de Navidad al día de Reyes. Sin embargo, en la actualidad el despoblamiento, unido al diferente modo de vivir dichas fiestas navideñas, ha hecho casi imposible su realización en ese tiempo. El escenario natural del Reinado son las fiestas de Navidad, algunas de sus letras tratan sobre estas celebraciones, aunque su escenario no es imprescindible. Por ello, ya en los anteriores intentos de retomar la fiesta se fijó en verano. En este 2016, se decidió partirlo en dos bloques, los fines de semana anterior y posterior al 15 de agosto, logrando así un mejor entendimiento.

De este modo, la Ronda de San Andrés «casi» pasó a ser la ronda de San Aniceto de Nicomedia (el 12 de agosto) y no solo cambió la climatología del duro invierno al caluroso verano, sino que la Ronda no fue reveladora del secreto del Reinado: fue certificadora de lo que la noticia que se había propagado por las redes sociales y de boca en boca durante todo el verano. En los tiempos de Internet y la tecnología tampoco podíamos pretender otra cosa<sup>16</sup>. El festivo volteo de campanas anunció igualmente la fiesta, seguido con un pregón desde lo alto del campanario, como los de antaño, para mostrar la alegría y la singularidad del evento. Como colofón, una explicación de lo que esta costumbre era y es puso punto y seguido a la fiesta.

El sábado, una cena organizativo-festiva dio paso a las rondas que tiñeron el pueblo de un tiempo atemporal. Los mozos se unieron alrededor de las brasas para decidir en cónclave quiénes debían ser los máximos protagonistas de la fiesta. Se eligió al rey y este al virrey, no sin la ayuda de sus nuevos súbditos.

Al día siguiente se desarrolló la elección de la reina con la misma expectación y nerviosismo que se dio en tiempos pretéritos. Las mozas se atrincheraron en la salida del pórtico al atrio de la iglesia hasta que el rey y el virrey se hicieron paso entre ellas para poner su gorro a dos de las mozas entre el tumulto. La recién estrenada comitiva descendió acompañada por toda la localidad el empedrado de la iglesia para presidir una actuación del grupo del grupo de danzas «Santa Lucía» de la localidad, que completó el programa.

El segundo fin de semana, otra cena dio paso al segundo día de Rondas. Al día siguiente se desarrolló después de un vermut popular ofrecido por los jóvenes. Posteriormente, el tradicional baile de la bandera en la cueva del castillo adyacente a la iglesia y la carrera de garrochas pusieron fin al Reinado.

Como no podía ser de otro modo, no faltaron varias tomas de café en casa de la reina y de la virreina; además, se jugó a juegos autóctonos como la tuta y la calva con los mismos piques que siempre se dieron, acentuados si cabe por ser el Reinado. Destaca cómo los mozos iban vestidos de blanco y con pañuelos distintivos de la celebración, creando así una gran homogeneidad y aires de fiesta que dieron bonitos tonos al pueblo durante todos los días<sup>17</sup>.

La pérdida de las costumbres en nuestros pueblos es algo que se podría definir como una gran plaga, pero bien es cierto que Hacinas ha sabido preservar y conservar sus costumbres. En palabras de Ortega y Gasset, «el progreso no consiste en aniquilar hoy el ayer, sino, al revés, en conservar aquella esencia del ayer que tuvo la virtud de crear ese hoy mejor». Hacinas ha sabido conservar sus

16 Santamaría, Diego. «El Reinado vuelve a Hacinas... para quedarse». *El Correo de Burgos*. 05/08/2016.

17 *Revista Amigos de Hacinas*, núm. 153 (2016).

carnavales, canto de novios, enramadas o su Romería de Santa Lucía, consiguiendo mantener la esencia del ayer e incorporando las novedades que trae el hoy, logrando conservar esas costumbres muy vivas. Este Reinado no ha hecho sino unirse a esa lista y no solo es visto como una importante herencia etnográfico-cultural, sino que además se ve como un tema de identidad y no es raro ver a sus mozos o ya no tan mozos entonando sus canciones cuando se agrupan, ya sea en el pueblo o fuera de él, oír el «relincho» o usar la tonada de las coplillas del Reinado para crear otras más pícaras o burlonas. Al fin y al cabo, la tradición es eso, algo vivo. ¡Ji, ji, ji!

# TESOROS, ZAHORÍES Y RUMORES EN MADRID: LAS EXCAVACIONES DEL NOVICIADO DE LOS JESUITAS (1841) Y DEL CONVENTO DE LA MERCED (1855)\*

José Manuel Pedrosa

\* Agradezco su orientación a José Luis Garrosa.

Las décadas de 1830 y 1840 vieron la decadencia, y en muchos casos el cambio de uso, la ruina e incluso la desaparición de muchos templos y propiedades que la Iglesia católica acumulaba en toda la geografía de España, y también de Madrid. La llamada Desamortización de Godoy (1798), las expropiaciones y nacionalizaciones decretadas en tiempos de José I, de las Cortes de Cádiz y del Trienio Liberal, y, sobre todo, las desamortizaciones de Mendizábal (1836-1837), Espartero (1841) y Madoz (1854-1856) arrancaron de las manos de la institución que era la mayor propietaria de inmuebles y tierras del país un sinnúmero de posesiones que el estado expropiador no fue capaz, en muchos casos, de gestionar ni de preservar de manera adecuada, y que tampoco recibieron un trato digno por parte de muchos de sus compradores.

El inmenso y fastuosamente barroco Noviciado de la Compañía de Jesús en Madrid, que inició su construcción en 1605 y que ocupaba una manzana amplísima cuya fachada principal daba a la calle Ancha de San Bernardo (hoy calle de San Bernardo), donde ahora se encuentra la sede de la antigua Universidad Central (ahora Complutense), el Instituto Cardenal Cisneros y otras dependencias que pertenecen al Ministerio de Educación, quedó convertido, tras el desalojo de los jesuitas en 1836, en cuartel de ingenieros militares. En ese uso, que contribuyó al deterioro de los edificios —los ingenieros habilitaron espacios para cuadras, máquinas, piezas de artillería, etc.—, se mantuvo hasta que en 1843 instaló allí sus reales la Universidad Central. En aquellos años, y en los que vinieron después, todo el complejo fue sometido a reformas que borraron casi cualquier traza del antiguo Noviciado de los jesuitas<sup>1</sup>.

En los tiempos en que el antiguo templo tuvo uso de cuartel, a la circunstancia de que los edificios en decadencia suelen ser terreno abonado para la leyenda se sumó el de que la Iglesia católica tuvo, durante siglos, fama de ocultar tesoros inmensos: de ahí resultó el rumor que vino a resumir, en sus grandes líneas, *El Correo Nacional* del 3 de enero de 1841:

Leemos en *El Castellano* la siguiente curiosa noticia:

Parece que siendo jefe político de Madrid el señor Don Juan Lasaña, tuvo noticia de que un faccioso prisionero en el Puerto de Santa María había escrito a algún sujeto de esta corte que en el Noviciado de los Jesuitas de la calle Ancha de S. Bernardo había enterrada una cantidad considerable de dinero.

1 Véanse, para adquirir alguna idea acerca del edificio y su uso: Alfonso Rodríguez G. de Ceballos, «El antiguo Noviciado de los Jesuitas en Madrid», *Archivo Español de Arte* 41 (1968): 245-265; Aurora Miguel Alonso, «Los bienes de la Compañía de Jesús incautados en Madrid en 1767 y 1835, y conservados en la Universidad Complutense», en *La desamortización: el expolio del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia en España*, ed. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (El Escorial: Ediciones Escorialenses, 2007, pp. 413-432), y Aurora Miguel Alonso, «Maculistas e inmaculistas en las bibliotecas jesuitas de Madrid: Colegio Imperial, Casa Profesa y Noviciado», en *Advocaciones Marianas de Gloria* (San Lorenzo del Escorial: Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 2012, pp. 747-768).

Aquella autoridad había hecho ya indagaciones con el sigilo conveniente y seguía el hilo de la trama, cuando se le presentó un juez de primera instancia con su escribano pidiéndole auxilio para pasar a buscar el tesoro que ni se sabe a punto fijo en qué paraje del convento se enterró, ni a qué cantidad asciende.

Suponen unos que consiste en dos millones de reales y otros que en más. Viendo el jefe político que ya había cundido la noticia, y que la autoridad judicial quería tomar conocimiento del negocio, no tuvo reparo en inhibirse, y prestarle los auxilios que estaban a su alcance. Comenzó a trabajar en el noviciado, y ya iban algunos días de obra en balde, cuando se presentó un ingeniero a tomar posesión del edificio para trasladar allí la artillería.

Los salvaguardias dieron cuenta a su jefe y este al gobierno; y en vista de la indiferencia con que contestó este, se abandonó el proyecto, se retiraron los dependientes del gobierno político y los operarios, y se entregó el oficial de ingenieros del convento.

Posteriormente hemos oído decir que por disposición del gobierno había comenzado otra vez a trabajarse para descubrir el tesoro; y aun añaden ayer algunos que se había descubierto, pero nada sabemos de positivo.

Nada de alentador tuvieron, desde luego, las noticias que siguieron llegando después. A los diez días de que se publicase la noticia anterior, una pluma que firmaba en *El Correo Nacional* del 13 de enero de 1841 (p. 4) se manifestaba con este desdeñoso escepticismo:

Nota un periódico de esta corte que ha días se están haciendo excavaciones en los claustros de la que fue casa del noviciado de los padres jesuitas, con objeto de hallar no sabemos qué tesoros que diz se encuentran enterrados allí.

Los modernos jesuitas naturalmente deben ser herederos de las riquezas de sus antecesores. ¡Pero qué tesoros ni calabazas! ¡Buenos están los tiempos para tesoros!

La prensa clerical mostró su repulsa, por supuesto, hacia la creencia de que los jesuitas hubiesen ocultado un gran tesoro en su templo, con el mismo enfado con que se había opuesto en años anteriores a la expropiación. *El Católico* del 15 de enero de 1841 (p. 119) hacía saber su indignación de esta manera:

Continúan las excavaciones en los claustros de la que fue casa del Noviciado de los padres jesuitas. El pretexto es un tesoro que está allí escondido. Ya verán vds. cómo no hay tal tesoro.

El objeto es echar abajo un buen edificio más, y *progresar*, que es *demoler*.

No apareció el tesoro, en efecto. O no hay noticias de que apareciese.

Pero, pese a la intentona fallida de 1841, a muchos madrileños no se les fue de la cabeza la ilusión de que había tesoros escondidos en lugares y terrenos que habían estado ocupados por templos católicos.

El reverdecer más consistente de aquellas fantasías y rumores tuvo lugar entre los meses de abril y mayo de 1855, en plena época de la desamortización de Madoz. Y su nuevo escenario fue la entonces llamada plaza del Progreso (hoy de Tirso de Molina). El solar de la actual plaza había estado ocupado por el convento de Nuestra Señora de los Remedios, llamado también convento de la Merced, que había sido fundado en 1564, y en el que, dicho sea de paso, había vivido Tirso de Molina. Fue uno de los cuatro conventos históricos que los mercedarios han tenido en Madrid: los otros tres estuvieron o

están en las actuales plaza de Santa Bárbara (este desapareció en 1836, a poco de la desamortización), calle de Valverde y calle de Luis de Góngora (estos dos siguen perteneciendo a la orden).

La década de 1830 fue muy desdichada para el convento de la plaza del Progreso y para sus moradores: en julio de 1834 el templo fue asaltado y varios de sus religiosos asesinados por la turba incontrolada que actuó durante lo que se llamó *la matanza de los frailes* de Madrid, que se produjo tras correr el rumor de que el clero estaba envenenando las fuentes de agua de la ciudad<sup>2</sup>; en 1837 fue derruido gran parte del complejo edificado, que había sido desamortizado y desocupado por los mercedarios el año anterior, y en 1840 el Ayuntamiento de Madrid limpió los escombros que desde entonces habían llenado el lugar, reordenó todo el espacio y lo convirtió en plaza pública.

Es de suponer que los rumores acerca de la existencia de riquezas ocultas en el subsuelo del lugar no dejaron de bullir durante todo aquel tiempo. Pero fue unos quince años después, en tiempos de la siguiente desamortización, la de Madoz, cuando tomaron consistencia. Las excavaciones se abrieron a mediados de abril de aquel año. Así es como las anunció *La Esperanza* del 17 de abril de 1855:

En *La Nación* leemos lo que sigue:

Preocupa estos días los ánimos la noticia de que en lo profundo de la plazuela del Progreso se esconde un gran tesoro, cuya existencia parece que ha anunciado un niño de muy corta edad.

Es cierto que en el centro de dicha plazuela, donde antes se halló el convento de la Merced, se está haciendo una excavación considerable, acerca de la cual se forman mil comentarios y pronósticos. La circunstancia de haberse sujetado el niño a diversas pruebas que lo acreditan dotado de doble vista, pone en vacilación a los más incrédulos, y en movimiento hacia el punto de operaciones a los desocupados que en cada momento esperan ver las riquezas sobre que por tanto tiempo han estado jugando los muchachos y tomando el sol los mozos de cuerda.

El 20 de abril de 1855 (p. 4) publicó *La Iberia* esta síntesis, muy ilustradora, de lo que estaba pasando:

*El Cristo de las tinajas.*

Ya hemos dado cuenta a nuestros lectores de la excavación que se está verificando en la plaza del Progreso en busca del tesoro que consiste en un Cristo y dos tinajas llenas de... no sabemos si de oro o de plata. Vamos ahora a contarles algunos detalles acerca de la causa de esta excavación.

Parece ser que un muchacho perteneciente a una familia pobre, al ver que en su casa se carecía de lo indispensable para vivir, no cesaba de exclamar: «¡y que hemos de ser tan pobres, teniendo cerca de nosotros tanto dinero!». Esta exclamación, repetida muchas veces, excitó la curiosidad de la familia que preguntó al chico lo que significaban sus palabras: entonces el prodigioso zahorí dijo que todos los días estaba viendo en unas bóvedas subterráneas que había en la plaza del Progreso dos tinajas de dinero y un Cristo.

Como es muy fácil creer aquello que se desea, y es muy general entre nosotros el amor al dinero, la profecía del chico alteró la tranquilidad de la familia, y un tío de este moderno descubridor de tesoros se presentó al señor gobernador de Madrid proponiéndole partir con el go-

2 Véanse, sobre aquellos sucesos: Julio Caro Baroja, «El terror desde el punto de vista histórico», en *Cárcel de mujeres. Ayer y hoy de la mujer delincuente y víctima*, eds. Antonio Beristain Ipiña y José Luis de la Cuesta Arzamendi (Bilbao: Mensajero, 1989, pp. 15-34, p. 33), y Juan González Castaño, «La matanza de frailes en Madrid, en julio de 1834», en *Homenaje al Académico Julio Mas* (Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio, 2009, pp. 181-188).

bierno la mitad del dinero, siempre que este le diera la autorización para empezar por su cuenta la excavación. Sucedióle al gobierno con el tío lo que a este le había sucedido con el sobrino, y autorizóle para que cavase cuanto fuera menester, hasta encontrar las tinajas y el Cristo, y esta es la historia de la excavación que tanto preocupa el ánimo de los madrileños.

En cuanto a las probabilidades de éxito en esta empresa, diremos que, según noticias fidedignas, el tío ha hecho varios experimentos, uno de los cuales ha sido enterrar un vaso lleno de napoleones en el sitio de la excavación y preguntar después a su sobrino qué era lo que veía: el chico respondió sin vacilar que el tesoro, y además mucho mas cerquita un vaso lleno de napoleones.

De este y otros experimentos ha salido triunfante el pequeño zahorí, lo cual hace renacer la confianza de los interesados, y da ancho campo a los comentarios de los curiosos y desocupados.

Últimamente hemos oído decir que ya se había descubierto una bóveda, y que a los pocos azadonazos apuntaron los pies del Cristo. Procuraremos averiguar la verdad de todo para que nuestros lectores se enteren de la prodigiosa historia del Cristo de las tinajas.

Naturalmente, las noticias que iban llegando no podían ser más desalentadoras, y el rumor fue tornándose en chiste a medida que pasaba la cuenta de los días. Un avisado periodista que firmaba «Pedro Fernández» publicó en *La Época* del 9 de mayo de 1855 (p. 4), unos veinte días después de que viese la luz la noticia anterior, una columna tan escéptica como bienhumorada, que se reía de todos aquellos infundios:

Por los periódicos sabrás que tenemos aquí un zahorí de doce años, que pretende haber adivinado un tesoro debajo de tierra y en medio de la plaza del Progreso.

Muchos días hace que entre las cuchufletas de la *Gacetilla* y los chistes de los curiosos que ejecutan allí inmensas excavaciones, las cuales han producido hasta ahora grandes resultados... negativos. Como la mayoría de la población, me he reído de la candidez de los que gastan el dinero, de que andamos tan sobrados, en esas empresas gloriosas y lucrativas; pero desde ayer me voy convenciendo de que es posible que el zahorí se salga con la suya.

Un lance muy curioso que me sucedió en el Ateneo le explicará esta súbita convicción.

Había yo entrado en la sala de la lectura no con otro objeto que el de escribir una carta en las mesas preparadas *ad hoc*. Tomé, pues, papel y pluma, y tracé las primeras líneas; mas me detuve al notar que un extraño personaje colocado en pie detrás de mí leía lo que yo iba escribiendo, aparentando estar entretenido en la lectura de *La Época*. Dos veces continué mi epístola, y otras tantas la suspendí, viendo que proseguía la fiscalización de aquel individuo; hasta que, irritado de tan imprudente curiosidad, terminé la misiva con estas frases: «No soy más largo, porque hay detrás de mí un majadero que lee lo que le escribo».

Al terminar la última palabra sentí que me tocaban ligeramente en la espalda, y volví la cabeza. Era mi hombre.

—Señor mío —me dijo en tono agridulce—, yo no soy un majadero, ni leo lo que nadie escribe.

—Caballero —repuse poniéndome en pie y saludándole—, después de esas explicaciones satisfactorias, yo creo a V. bajo su palabra.

Visto este fenómeno sorprendente, ¿quién ha de dudar del misterioso poder del zahorí?

Cuidaré, pues, de anunciarte los tesoros que se encuentren en la plaza del Progreso, y que harán sin duda a esta nación tan próspera y feliz cual ella necesita y yo la deseo. Sin embargo, me atrevo a asegurarle que de allí no saldrá lo único que puede curar nuestros males; es decir, un buen gobierno.

Pero no todo fueron pérdidas en aquel negocio. Anunciaba el *Diario Oficial de Avisos de Madrid* del 11 de mayo de 1855 (p. 4) lo que sigue:

Continúa la excavación en la plazuela del Progreso, sin que hasta ahora aparezcan señales del tesoro escondido, a pesar de haberse abierto tres pozos.

Los únicos que han encontrado alguna moneda, aunque no tienen doble vista, son los jornaleros que se ocupan allí en sacar arena, lo cual no es del todo malo.

Quienes también se lucraron muy a gusto, a costa del tesoro que nunca apareció, fueron los cartelistas que se cebaron con los curiosos que se acercaban a contemplar las excavaciones. Así lo denunciaba *La Esperanza* del 26 de abril de 1855 (p. 4):

Estando anteayer tarde un curioso observador enterándose del estado que tenía la excavación en la plaza del Progreso, le sacó del bolsillo cuatro pesetas un tomador del dos, que sin duda es más observador que él y más práctico en descubrir los tesoros escondidos que el muchacho a quien se atribuye la cualidad de zahorí.

El inexistente tesoro de la plaza del Progreso tuvo otro efecto secundario que para nosotros resulta bastante venturoso: inspiró un buen número de coplas graciosas a los ciegos de Madrid. *La Nación* del 2 de mayo de 1855 (p. 3) dio cuenta de la mordacidad de algunas de ellas:

Mina de la plazuela del Progreso.

De los partes recibidos hasta la fecha resulta que son muchas y de un inmenso valor las alhajas encontradas en la misteriosa cueva de esta plazuela. He aquí el último parte que nos ha remitido el tío del sobrino, y que pregonaban ayer los ciegos a voz en grito:

Aleluya, aleluya,  
somos dichosos,  
partarse, señores,  
atrás curiosos.  
Oh, providencia,  
oh del sapiente niño,  
sublime ciencia.

Un caballo de plata  
de mucho peso,  
y la efigie de un santo  
bañada en yeso;  
dos cachorrillos  
y más de ochenta momias  
en calzoncillos.

Un Santo Cristo de oro,  
doce tinajas,  
cinco llenas de onzas,  
siete de alhajas;  
y once baúles  
atestados de paños,  
blondas y tules.

Una estatua de mármol  
de San Antonio,  
y un purgatorio en forma  
de matrimonio.

Si el tío y el sobrino continúan por la misma senda, si Dios no les detiene, ¿quién es capaz de presumir lo que podrán sacar de la encantada cueva?

A medida que iba avanzando el mes de mayo, las esperanzas iban decayendo, y el emprendedor tío del niño zahorí acabó renunciando a continuar las obras. Con esta displicencia publicó la noticia *La España* el 22 de mayo de 1855 (p. 4):

*Agua de cerrajas.*

Ya ha concluido enteramente la excavación que se estaba haciendo en la plazuela del Progreso, renunciando el interesado a la gran riqueza que, según el famoso zahorí, existe debajo de tierra, por no gastar otra mayor en jornales.

Tardarían, sin embargo, en quedar apagados los ecos del suceso del tesoro fantasmal que había trastornado la vida cotidiana del Madrid primavera de 1855. Unas cuantas semanas después, el 9 de junio de 1855 (p. 3) sacó *El Clamor Público* una noticia que daba cuenta del hallazgo casual de un tesoro en Zafra (Badajoz), lo que ofreció un punto de comparación muy incisivo con respecto al que no había sido encontrado, por más que lo buscaron, en la plaza del Progreso de la capital:

*Tesoro.* Según nos escriben de Zafra, se ha encontrado en aquella población un tesoro en monedas y joyas de oro, que asciende al valor de cincuenta mil duros. La mayor parte de las monedas tienen el busto doble de los Reyes Católicos, y algunas el del godo Eurico; el diámetro de las mismas es casi igual al de las actuales, pero el grueso es mucho menor, siendo algunas tan delgadas, que fácilmente se doblan: todo el tesoro residía en varias ollas pequeñas, y se cree que algunas han quedado sin desenterrar, por la precipitación con que se ha procedido. Los afortunados con el hallazgo han sido varios albañiles.

El honrado madrileño que ha invertido su dinero buscando un tesoro en la plazuela del Progreso, por indicaciones de su sobrino el zahorí, renegará de su mala estrella: mientras él buscaba sin fruto, otros encontraban sin trabajo. Así sucede todo en el mundo; el que más pone, pierde más.

Algunos chistes e ironías llegaron a afluir, incluso, hasta el río, muy revuelto en aquellos años, de la controversia política. *El Pensamiento Español* del 2 de junio de 1869 (p. 3) nos da este atisbo, que se burla de los métodos de recaudación que había hecho públicos el joven industrial catalán Antoni Sedó i Pàmies (1842-1902) en su polémico folleto *La bancarrota española detrás del último empréstito* (1869):

Sin embargo, permítasenos dudar de la eficacia de las promesas del Sr. Sedó para proporcionar nada menos que la friolera de veintitrés mil millones. ¿Quién no se ríe de un anuncio de esta especie en las presentes circunstancias? Recordemos que en situaciones como la presente y cuando el Tesoro estaba exhausto, esto en épocas en que mandaban los progresistas, se hicieron las famosas excavaciones en el edificio que fue Noviciado de Jesuitas y en la plazuela del Progreso en que estuvo el convento de mercenarios.

Esta última, por ser más reciente, estará más presente en la memoria de los vecinos de Madrid. ¿Quién no recuerda el afán con que bajo la dirección del ayuntamiento se pasaron días y días cavando la tierra en busca de un riquísimo tesoro que, según se dijo, había denunciado un niño zahorí?

Hoy nos encontramos en situación progresista y, como de costumbre, los apuros de la Hacienda han subido de punto. ¿Qué tendría, pues, de extraño que un nuevo zahorí, aunque con la buena fe que suponemos en el Sr. Sedó, a quien no conocemos, quiera dispensar su protección y sacar de apuros a nuestros gobernantes?

El tesoro que no pudo ser localizado en las excavaciones de 1855 no dejó de ser evocado cuando se hizo otra reforma de la madrileña plaza del Progreso en 1870. Presidía entonces el lugar la estatua del político progresista Juan Álvarez Mendizábal, que había sido instalada allí cuando triunfó la Revolución de septiembre de 1868, y que en la plaza se mantendría hasta que, al final de la Guerra Civil de 1936-1939, las autoridades franquistas la reemplazaron por la de Tirso de Molina que sigue en el lugar.

El periodista Daniel García publicó una columna titulada «La plaza del progreso» en *La Ilustración Española y Americana* del 25 de febrero de 1870 (pp. 70-71), donde hace una descripción muy sugestiva de la plaza:

Pueden considerarse las obras que no ha mucho se han verificado en esta plaza, como parte de los embellecimientos de Madrid.

Los antiguos habitantes de las casas que la rodean echan de menos los frondosos y elevados árboles que la adornaban; pero estos árboles hubieran quitado vista a la estatua del patricio don Juan Álvarez Mendizábal que hoy se levanta en su seno, y desaparecieron siendo reemplazados por arbustos, plantas y musgo, rodeados de un enverjado que les da todo el aspecto de grandes canastillos. Entre ellos hay sendas o calles con cómodos bancos, y todo el jardín está rodeado por una verja de hierro pintada de verde. En el centro, sobre una meseta de tres escalones, hay un sencillo pedestal de piedra, y encima la magnífica estatua del gran hombre de Estado, esculpida por Grajera.

Esta estatua, producto de una suscripción patriótica, ha necesitado la Revolución de Septiembre para salir del estudio de su autor. Hoy puede el pueblo contemplar la imagen de aquel hombre, que desde el escritorio de una casa de comercio logró llegar al primer puesto de la nación, gracias a su talento y a la energía de su carácter.

A derecha e izquierda del pedestal se ven dos fuentes rodeadas por una verja de caprichoso dibujo. El agua forma al salir una especie de cono luminoso. No necesitamos añadir que esta plaza-jardín está durante el día llena de niños que corren y juegan, de niñeras distraídas y de soldados galanteadores.

Por las noches sirve de punto de cita a los enamorados, los cuales pueden reconocerse aun en las noches oscuras a favor de unos hermosos faroles que la alumbran.

Para completar esta reseña, diremos que antiguamente ocupaba todo el espacio del jardín el magnífico y célebre convento de la Merced, donde vivió el gran poeta Tirso de Molina, que era mercenario. Este convento fue uno de los que más desgracias tuvieron que lamentar durante el terrible día conocido en la historia de este siglo por el de *la matanza de los frailes*.

Hace algunos años despertó la plaza del Progreso la curiosidad del público. Un zahorí anunció que había en ella un tesoro desde el tiempo de los mercedarios. La prensa repitió el anuncio, y el gobernador de Madrid tomó cartas en el asunto. «Yo averiguaré, se dijo, si es cierto que ese hombre ve oro a través de las capas de tierra».

Lo llamó, enterró una onza en un tiesto, mandó que llevasen a su despacho el tiesto con la onza, y al tener delante al zahorí, le dijo:

—Vamos a ver, buen hombre, dígame usted si en ese tiesto hay una onza de oro enterrada.

El zahorí, viéndose interrogado con tanta candidez, vaciló; pero al fin contestó afirmativamente.

Pocos días después comenzaron las excavaciones en la plaza, acudieron muchos curiosos a presenciarlas y, en efecto, después de varias exploraciones, no pareció tesoro alguno.

Terminemos diciendo que las hermosas casas que se han construido recientemente embellecen esta plaza, una de las más animadas de Madrid, tanto en tiempos tranquilos como en las desdichadas épocas de jarana.

En monografías futuras espero seguir recuperando noticias acerca de los tesoros, reales o ilusorios —más hubo de lo segundo que de lo primero— que alguna vez brillaron en los suelos o en las ansias y fantasías de los madrileños y de los españoles de antaño. En torno a ellos se tejieron y destejieron no solo rumores y leyendas, sino también vidas atribuladas y sucesos reales que a veces se decantaron hacia los dominios de la tragedia y otras hacia los de la comedia, pero que siempre anduvieron tocados, además, por un poco de épica.

Aunque la historiografía con mayúsculas, la de los grandes nombres y efemérides, haya desdeñado atender a lo que considerará no más que anécdotas vulgares, puede que en el relato de estas pequeñas quimeras y decepciones que trastornaron el ritmo de la cotidianidad de los siglos pasados haya historia de la mejor ley, de la más significativa y legítima.

José Manuel Pedrosa  
Universidad de Alcalá

## EXVOTOS VERBALES

Arturo Martín Criado

### Resumen:

**E**l artículo comienza con dos ejemplos de exvotos verbales de la Antigüedad, uno oral y otro escrito. Los exvotos verbales forman una categoría independiente dentro de la clasificación triple de los exvotos que, a continuación, propongo: exvotos objetuales, iconográficos y verbales. Gran parte de los exvotos objetuales e iconográficos se pueden considerar «exvotos con texto», pero los verbales, tanto los escritos como los orales, están elaborados solo, o principalmente, con palabras.

### Palabras clave:

Exvotos, exvoto objetual, exvoto iconográfico, exvoto verbal.

### Abstract:

The article begins with two examples of verbal votive offerings of the Antiquity, the oral one and another writing. The verbal votive offerings form an independent category inside the triple classification of the votive offerings that, later, I propose: votive offerings objectuals, iconographic and verbal. Great part of the votive offerings objectuals and iconographic they can be considered «votive offerings by text», but the verbal ones, both the writings and the oral ones, are elaborated only, or principally, by words.

### Key words:

Votive offering, votive offering objectual, iconographic, verbal.

### Introducción

El poeta romano Albio Tibulo (54-19 a. C.), en la elegía tercera de su primer libro, se lamenta de encontrarse enfermo durante un viaje a Oriente con su protector Messala, y duda entre pedir ayuda a la diosa Isis, por quien su amante Delia siente gran devoción, o seguir la antigua costumbre romana de confiarse a los Lares y Penates domésticos. A pesar de las dudas, y de que el culto recién introducido en Roma en el siglo I a. C. no le satisface, eleva una plegaria a la diosa egipcia, pues, después de todo, los abundantes exvotos pintados llevados a su templo por devotos curados le hacen creer que Isis tiene el poder de hacer lo mismo con él. Si en efecto le curase, su amante Delia cumplirá su promesa de sentarse a la puerta del templo, y, vestida de lino y la melena suelta, de recitar dos veces al

día alabanzas a la diosa ante la multitud<sup>1</sup>. Así, como ejemplo de religión votiva, interpreta Walter Burkert<sup>2</sup> el pasaje (I, 3, vv. 27-32) siguiente:

Ahora, oh diosa, socórreme —pues tu poder sanador se manifiesta en las muchas tablillas pintadas de tu templo—, para que mi querida Delia, cumpliendo sus promesas, permanezca sentada, vestida de lino, ante las puertas sagradas, y dos veces al día, con el cabello suelto, te diga alabanzas ante la muchedumbre egipcia<sup>3</sup>.

El voto o promesa de Delia a la diosa Isis, de quien era devota, no es que, si la diosa le otorga la curación, llevará una tablilla pintada al templo, como hacían muchos devotos, sino otra forma de dar las gracias a la diosa que entonces debía de ser frecuente: dos veces al día, cuando los devotos acudan a los actos de culto, se sentará a la puerta del templo vestida de blanco, con el cabello suelto, y relatará el milagro que la diosa ha obrado al curar a Tibulo. Es una pena que el poeta no nos haya transmitido la narración oral que supuestamente Delia haría ante Isis. Sin embargo, sí que se conservan textos escritos en estelas pétreas, verdaderos exvotos, como el que se exhibe en el Museo de Epidauro, ofrecido por Marco Julio Apellas al dios curador Asclepio (fig. 1). El personaje, que vivió en el siglo II, acude desde Asia Menor en busca

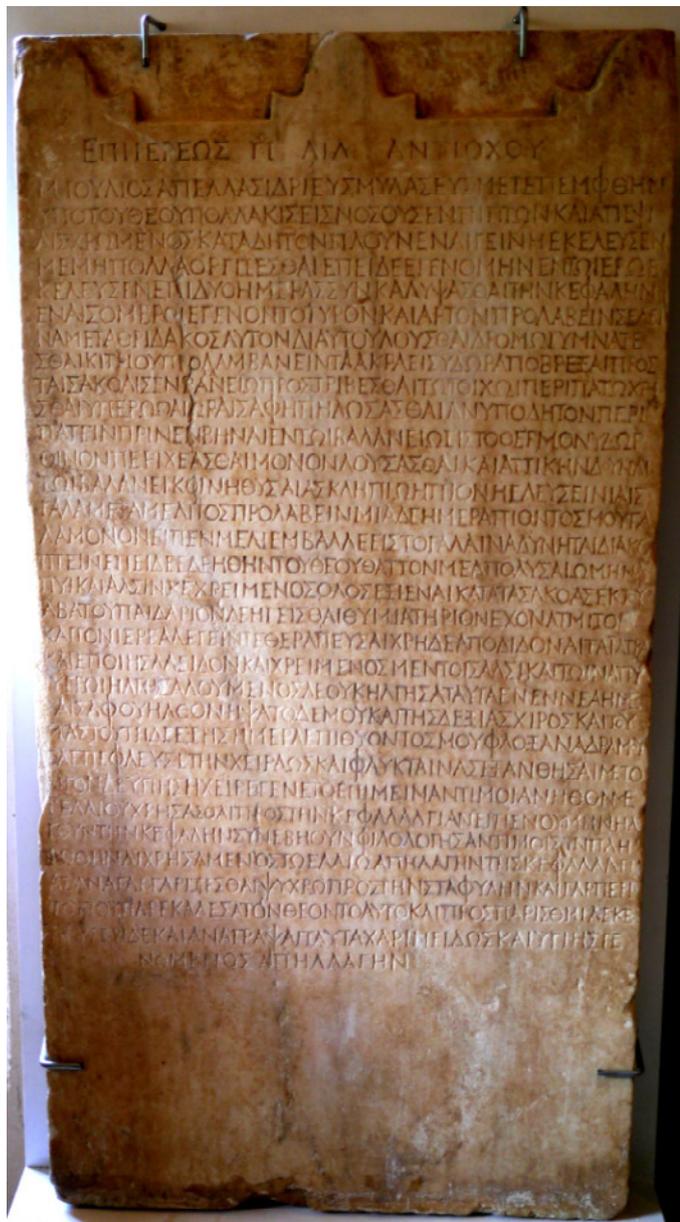


Fig. 1. Lápida con un exvoto verbal, en que Marco Julio Apellas agradece su curación a Asclepio. Museo de Epidauro

de curación de sus desarreglos digestivos. Según comenta, el dios le sugirió la visita a Epidauro, y, una vez en el santuario, le fue indicando lo que tenía que hacer: comer pan, queso, apio y lechuga; beber zumo de limón diluido en agua y leche con miel; caminar, correr, restregarse el cuerpo con arena y vino antes de bañarse, a veces con mostaza y sal. También acudía a la biblioteca del santuario a estudiar, pero esto le provocaba dolores de cabeza, para lo que le recomendó aceite de oliva con eneldo. Todo

1 Dos veces al día, al amanecer y al mediodía, se celebraban actos de culto en los santuarios de Isis.

2 W. Burkert, *Cultos místéricos antiguos*. Madrid: Trotta, 2005, p. 35.

3 *Nunc, dea, nunc succurre mihi- nam posse mederi / picta docet templis multa tabella tuis-, / ut mea votivas persolvens Delia voces / ante sacras lino tecta fores sedeat / bisque die resoluta comas tibi dicere laudes / insignis turba debeat in Pharia.*

este proceso de curación seguía el método de la *enkoimesis* o *incubatio*, consistente en dormir en el *abaton* del santuario, donde el dios se aparecía en sueños a los enfermos para indicarles el remedio de sus enfermedades<sup>4</sup>. El proceso terminaba con las ofrendas de agradecimiento a la divinidad, una de las cuales fue este exvoto.

## Ensayo de clasificación de los exvotos

Se han hecho muchas clasificaciones de los exvotos, algunas muy prolijas y detallistas, otras más generales. Teniendo en cuenta algunas de las publicadas y mi propia experiencia, distinguiré, como hipótesis de trabajo más que nada, tres grandes grupos:

a) Exvotos objetuales<sup>5</sup>, cosas muy variadas tras las que se perciben distintas actitudes de los devotos, según las cuales se pueden clasificar en dos subgrupos:

a.1. Al primero, de carácter subjetivo y metonímico, pertenecen todos aquellos objetos tomados de la vida del devoto que él considera directamente relacionados con el milagro sufrido, y a los que asigna un valor simbólico, a veces difícil de comprender para el observador si no lo especifica un texto. Puede ser la ropa que vestía en ese momento, una prótesis que usaba y que ya no necesita, una herramienta o arma con la que se accidentó, un paquete de cigarrillos que ya no fuma, una parte de su cuerpo (un hueso, un quiste, etc.) que se le extirpó. Aquí nos tropezamos con la gran cantidad de trenzas y prendas de vestir que cuelgan en algunos santuarios, pero la mayoría no son propiamente exvotos, sino ofrendas relacionadas con un rito de paso, como los ramos y vestidos de novia.

a.2. Un segundo subgrupo, de carácter menos subjetivo, son los objetos ofrecidos para el culto de la imagen en agradecimiento de un hecho milagroso, por ejemplo: un edificio, un rebaño de ovejas, unas andas para sacarla en procesión, un cuadro o una escultura para ornato del santuario, una vela para alumbrarlo, un vestido o un manto bordado, unas joyas para ponérselas a la imagen el día de la función, o simplemente dinero para la fiesta o lo que se necesite. En el primer grupo predomina la intención testimonial, pues los objetos no suelen tener apenas valor económico, pero forman parte de la vida del devoto, son un trozo de sí mismo. De ahí el carácter subjetivo, de metonimia. El objeto, por su contigüidad al sujeto, lo representa, por lo que cumple una función similar al retrato. En el segundo grupo se aprecia la intención de hacer una ofrenda valiosa para el culto de la imagen, por eso a menudo se sustituyen por una cantidad de dinero. En este caso, la carga subjetiva es menor, pero no hasta el punto de que el objeto se independice del sujeto para acercarse a la imagen, pues, si bien el culto se identifica con ella, la huella del donante siempre permanecerá en el objeto donado y, para que no se olvide, se deja bien claro por medio de inscripciones que lo proclaman.

b) Exvotos iconográficos son los constituidos por imágenes relacionadas con el milagro. Tienen carácter metafórico, pues son, o al menos pretenden ser, una representación visual de la realidad. Según la técnica artística empleada en su elaboración, pueden ser:

4 La *incubatio*, en griego *enkoimesis*, es el «acto de dormir en un lugar sagrado en la espera de obtener una revelación sobre un problema cualquiera de un ensueño enviado por el numen local», según Luis Gil, *Therapeia. La medicina popular en el mundo clásico*. Madrid: Guadarrama, 1969, p. 352.

5 Si bien el *DLE* no contiene esta palabra, es de uso común en ciertas disciplinas, como la historia del arte y la lingüística. Se emplea en contraposición a *conceptual*, y es frecuente oír y leer expresiones como *arte objetual*, *poesía objetual*, *sustantivos objetuales*, etc.

b.1. Escultóricos (modelados), pequeñas esculturas o relieves en cera o en metal, algunos en barro, madera u otros materiales, que representan al protagonista, una parte de él en la que se ha producido el hecho maravilloso, los conocidos exvotos anatómicos o incluso una escena en que se trata de contar ese suceso.

b.2. Pintados, cuadros sobre tabla o lienzo en que aparece un retrato de la persona afectada por el hecho milagroso, o una escena que representa un suceso o una situación en que se considera que ha intervenido la divinidad. Aquí se suelen incluir algunos exvotos dibujados sobre papel, en ocasiones por los propios oferentes, o grabados de imágenes religiosas.

b.3. Fotográficos, retratos de estudio casi siempre, muy abundantes desde finales del siglo XIX hasta ahora mismo. En las últimas décadas se multiplicaron las pequeñas fotografías hechas para documentos. A veces están combinadas con dibujos y textos.

c) Exvotos verbales, «exvotos texto» los denomina Rodríguez Becerra<sup>6</sup>, son por lo general textos escritos (c.1) sobre diferentes soportes, en prosa o en verso, que narran el suceso milagroso. Pero también han existido exvotos orales (c.2), recitados por el devoto oferente ante la imagen sagrada, como estaba dispuesta a hacer Delia, la amante de Tibulo, delante de Isis. No tenemos muchos testimonios de este segundo tipo de exvotos, pero debieron de ser más frecuentes de lo que parece.

Estas categorías no son absolutas, pues es sabido que los exvotos objetuales y los iconográficos suelen ir acompañados de una leyenda explicativa o narrativa sin la cual el objeto o la imagen quedan casi mudos. No deja de ser paradójico que una manifestación que muchos antropólogos consideran característica de la religiosidad popular se base en textos escritos, imposibles de entender por un pueblo en su mayoría analfabeto. No es casualidad que los exvotos verbales escritos empiecen a ser abundantes a mediados del siglo XIX, cuando la creación de la escuela pública abre las puertas del mundo de la escritura a obreros, artesanos y campesinos.

## Exvotos con texto

Como decía antes, los textos acompañan a casi la totalidad de los exvotos, pues parece que la publicidad ha sido uno de los requisitos del exvoto, por lo que al objeto o a la imagen debían acompañar algunas palabras explicativas, a pesar de que la escritura no fuera entendida por la mayoría, pero sacerdotes, frailes y ermitaños recitarían a quien quisiera saber el nombre del beneficiado por los dones de la divinidad, pues ese conocimiento transmite confianza, así como el anonimato provoca lo contrario. A pesar de que el cristianismo recomendaba dar anónimamente, como dice el Evangelio, está claro que el devoto que ofrece un exvoto sigue unas pautas distintas y lo diferencia claramente de lo que se conoce como una obra de caridad: dar limosna a un pobre, por ejemplo.

La mayoría de los exvotos objetuales solían ir acompañados de algunas palabras, a veces escritas sobre el mismo objeto, otras en una tablilla o en un pequeño trozo de piel o de papel. En todo caso, en esos breves textos suele figurar el nombre del devoto, la fecha en que se ofrece y el motivo. Hay

<sup>6</sup> Este autor divide todos los exvotos en narrativos (pictóricos y textos) y simbólicos (todos los demás): S. Rodríguez Becerra, «Los exvotos como expresión de las relaciones humanas con lo sobrenatural. Nuevas perspectivas desde Andalucía», en *México y España. Un océano de exvotos: gracias concebidas, gracias recibidas*. Zamora: Museo Etnográfico de Castilla y León, 2008, pp. 95-119, en especial p. 107. No comparto esta clasificación, pues todos los exvotos, por su propia naturaleza, son simbólicos, y en cuanto a si todos los exvotos pintados y textuales son narrativos, creo que se pueden expresar dudas, pero ello nos llevaría a recordar las diferencias entre descripción, explicación y narración, y a tratar de analizar la mezcolanza de géneros que se suele dar en los exvotos, pero no es el momento.

algunos en los que, junto al objeto, destaca el texto, sea por su extensión y detallismo, sea por la emoción que transmite o cualquier otra razón. En el santuario de Nuestra Señora de Sonsoles, de Ávila, existe un exvoto que es un gran cuadro de madera con cristal y cierta profundidad, como si fuera una caja, donde se halla un destrozado traje de molinero (fig. 2), según se nos explica en un texto que hay fijado sobre la ropa que dice lo siguiente:

MILAGRO. Acaecido en la ciudad de Ávila de los Caballeros. León Rodrigo Alonso, de 28 años de edad, de profesión molinero: estando en operaciones de su oficio el día 27 de julio de 1885, en la fábrica de harinas de Santa Teresa, a extramuros de esta ciudad, le cogió una correa o trasmisión de la máquina y en el momento quedó sin sentido; pero al grito de ¡¡Socorro!! mi hermano, mi padre y demás compañeros acudieron al lugar del suceso, pero ya era tarde, cuando me vieron colgado sin sentido envuelto entre la máquina y la ropa hecha girones; todos me creyeron muerto, o por lo menos todos los huesos mutilados o partidos; en tal estado y a los ayes, acudieron los vecinos lindantes y entre ellos mi esposa y mi familia, y en un colchón a especie de camilla entre cuatro hombres me llevaron a mi casa; una vez allí, avisaron a los médicos, por más de que todos me creían muerto, y los médicos dijeron que aún tenía

vida y quizás esperanza de salvación, pero yo a decir verdad, en el momento que me sentí en peligro, me acordé de la Virgen, y mi esposa y demás familia cuando me vieron en tal estado, me ofrecieron a la Virgen de Sonsoles de todo corazón pidiéndola me restableciera la salud o por lo menos si vivía quedase útil para el trabajo, y milagrosamente a los ocho días después del suceso, recobré el habla y todos mis remos tan sanos como antes, y eso que todo el cuerpo estaba hecho una llaga y la ropa hecha andrajos; por lo tanto, el quedar útil de todos mis remos, fue debido a la fe conque me encomendé a la Santísima Virgen, que con su poder consiguió saliese ileso de tanto peligro; por lo mismo pongo mi ropa en cuadro, para que todo cristiano tenga presente el Santísimo nombre de la Virgen de Sonsoles.



Fig. 2. Exvoto de Nuestra Señora de Sonsoles, Ávila, de 1885, formado por la ropa de trabajo de un molinero, destrozada por un accidente, y el texto que lo cuenta, seguido del milagro de su curación

A menudo, una ofrenda o donación a la Virgen o a un santo se debe a un voto, aunque no siempre se hace constar de forma expresa. A veces encontramos en iglesias y ermitas inscripciones como esta de la peana de la imagen de santa Lucía de la iglesia de La Seca, provincia de Valladolid: «ESTA IMAGEN DE S[ANT]A LUCÍA SE DIO A DE / BOCIÓN DE D. MANUEL BAIÓN Y DOÑA / MARÍA PAZ SV MVJER. AÑO DE 1816», pero no se manifiesta el carácter votivo, aunque pudiera tenerlo, pues la devoción casi siempre es una relación de reciprocidad de la que forman parte los exvotos<sup>7</sup>. Por otra parte, libros de fábrica y de cofradías contienen inventarios de los bienes pertenecientes a ciertas imágenes que suelen ser donaciones votivas, aunque no siempre se especifique quién o por qué lo donó.

Un caso en que se manifiesta, de forma clara, la donación de un objeto para el ornato del templo como consecuencia de un favor recibido de la Virgen lo tenemos en la ermita de Nuestra Señora de Valsordo de Cebreros (Ávila). Se trata de un cuadro que solo contiene una inscripción que acompañó a la ofrenda de una lámpara votiva especial, «una araña», en agradecimiento a un favor también especial de la Virgen, como fue la recuperación de una importante cantidad de dinero robado (fig. 3), asunto que no suele aparecer en los exvotos:



Fig. 3. Exvoto de Nuestra Señora de Valsordo de Cebreros (Ávila)

Acto milagroso / por / Nuestra Señora de Valsordo. / En la Villa de Cebreros, 21 de No[vie]bre de 1882, ocurrió en la posada que habitaba Santos Ro- / bledo y su esposa Saturnina Piñero, un robo de la cantidad de 4.500 pets; con este motivo / se ofrecieron en el acto a Nuestra Se- / ñora de Valsordo y a los pocos instantes fue capturado el / autor y conducido a la cárcel prestó declaración ante el Juez de Instrucción a quien manifestó / dónde estaban los intereses que

7 Carácter votivo tuvo el levantamiento del monasterio de San Lorenzo del Escorial, según recuerda S. Andrés Ordax. Una tradición ha atribuido la construcción de una nueva iglesia, en el siglo xv, a la Virgen de San Lorenzo de Valladolid a un voto del noble Pedro Niño porque la Virgen salvó a su hija de la muerte; véase J. Burrieza Sánchez, *La Virgen de San Lorenzo, patrona de la ciudad*. Valladolid: Ayuntamiento, 2007, pp. 79-83.

fueron recojidos y entregados en el acto a su dueño. / En vista de este milagro realizado por la gloriosa intervención de la Santísima Virgen / de Valsordo nuestra escelsa patrona, los esposos Santos y Saturnina ya expresados deter- / minan en ofrecer a la Virgen una preciosa araña la cual obra en la Ermita. / Cebreros 15 de agosto de 1889.

Un tipo particular de exvoto que conoció gran difusión en el siglo xx es el desarrollado en revistas devotas que ciertas órdenes religiosas hicieron populares en los medios rurales de España. En una de ellas, *El Mensajero de San Antonio*, que se edita en Zaragoza<sup>8</sup> y tiene mucha difusión por la provincia de Soria y la Ribera del Duero, hay una sección fija en que se da testimonio de los donativos en metálico que envían las devotas, titulada «Gracias y favores». Si bien muchos donativos, siempre en dinero, son para hacer peticiones o bien una simple obra de caridad «para el comedor de los pobres», el título nos remite a la verdadera naturaleza con que se concibió, y así encontramos expresiones como: «agradecida», «dando gracias», «en acción de gracias», «dándole gracias al santo», «por favores recibidos», «por gracias y favores», «por aprobar exámenes», «por feliz operación», etc. (fig. 4).

En los exvotos iconográficos, sean escultóricos, pictóricos o fotográficos, casi siempre hay un texto más o menos largo, aunque he visto algunos sin texto o con un simple nombre de persona. Como en los anteriores, no suelen faltar los datos de la persona favorecida, los de quienes le ofrecen, el lugar y la fecha, y la enfermedad, accidente o cualquier otra causa que dio lugar a la petición y a la feliz intervención divina. E, incluso, algunos devotos van más allá y componen un pequeño poema para la ocasión, como es el caso de un exvoto del santuario de Santa Casilda, en La Bureba, de mediados del siglo xix (fig. 5). Por lo que se dice en el propio texto, el protagonista ofrece a la santa «esta mano»; podemos suponer que de cera, como tantas otras que había en este y otros santuarios y ermitas, por haberse curado de una rotura de brazo que sufrió al cargar un carro. En el texto se declara autor del mismo, «el que esto discurrió» dice, y manifiesta su satisfacción y agradecimiento por las muchas veces que la santa le ha favorecido:

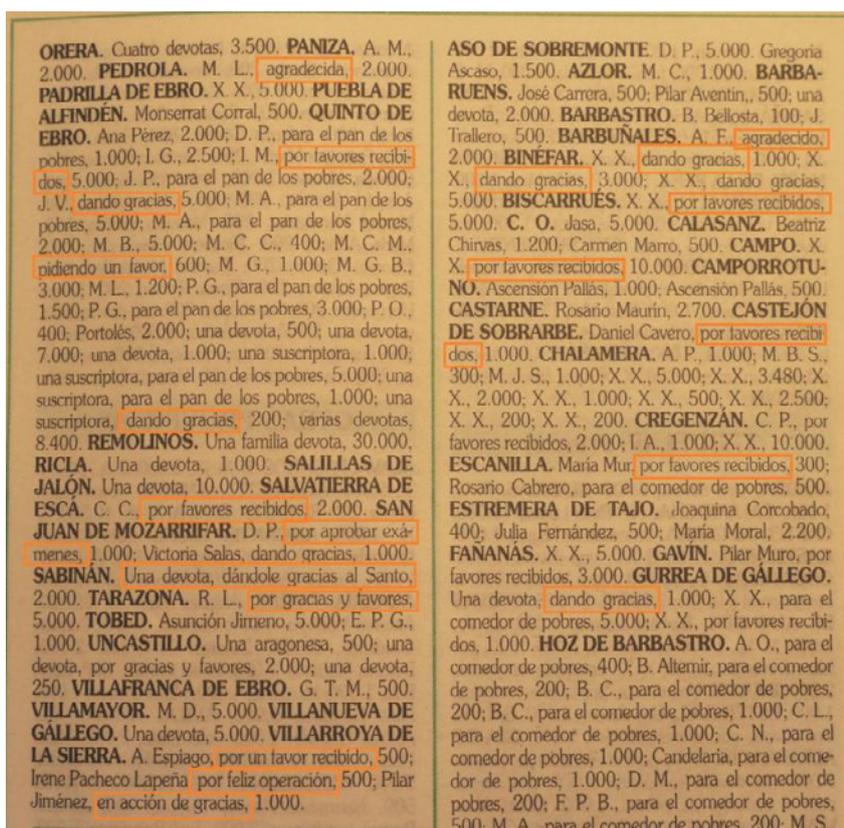


Fig. 4. Detalle de la sección «Gracias y favores» de la revista franciscana *El Mensajero de San Antonio*, abril de 1997, p. 137

8 En el santuario y parroquia de San Antonio de Padua, que se fundó como mausoleo y convento capuchino para enterramiento de los soldados italianos muertos en la guerra civil española. Cf. <http://parroquiasanantonio.aska.es/> y <http://www.santuariosanantonio.com/>. Existe otra revista denominada simplemente *El Mensajero*, que editan los jesuitas y que, junto a *El Promotor*, también jesuita, ha tenido mucha difusión por Tierra de Campos.

Santa Casilda Señora  
 Hija de REY Toledano  
 Aquí os trae esta mano  
 Hermosísima y vella aurora:  
 Un devoto que os adora  
 Y está muy agradecido  
 Pues le habéis favorecido  
 Y aliviado de sus males,  
 Muchas veces por los cuales  
 a vos recurrió afligido.  
 En España con premura  
 Hasta la Reina hace votos  
 Lo mismo que otros devotos  
 Os visita Virgen Pura:

Sea Fraile, sea Cura,  
 Sea seglar o muger,  
 Todos dejan su quehacer  
 Y bienen a daros culto,  
 Por acojerse al indulto  
 De vuestro grande poder.  
 El que esto discurrió  
 Es Fernando de Aguilar,  
 Quien yendo un carro a cargar  
 un brazo se le partió.

Sucedió en la Provincia de Logroño, pueblo de Ochanduri, en / quince de Febrero de mil ochocientos cincuenta y nueve.

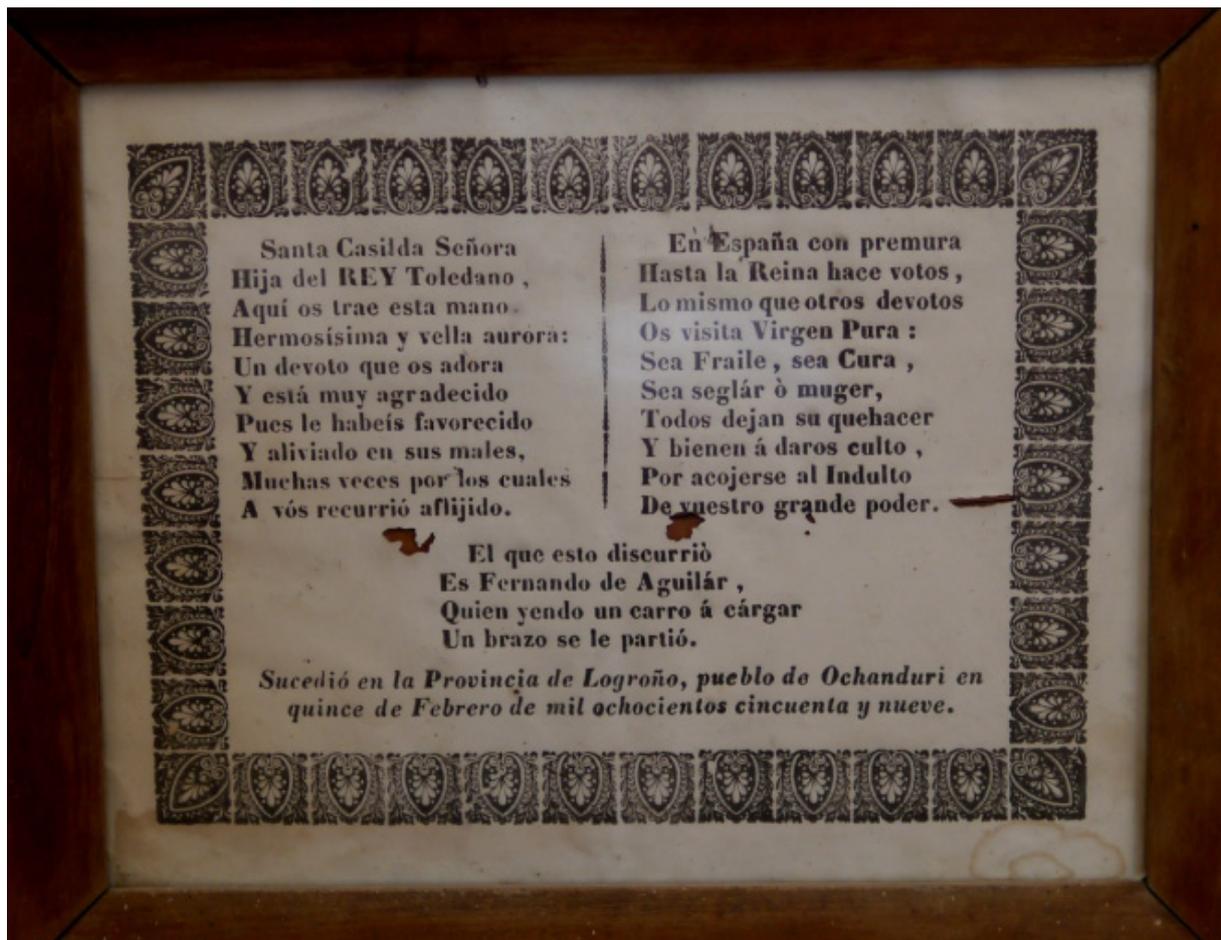


Fig. 5. Exvoto del santuario de Santa Casilda, Burgos, en que Fernando de Aguilar ofrece «esta mano», suponemos que de cera, que se rompió cargando un carro en 1859, y este poema que él «discurrió»

Hay casos que destacan por su originalidad, o por la belleza literaria o plástica del texto. Esto es bastante frecuente en los exvotos pictóricos dieciochescos, en los que los textos, trazados con excelente caligrafía y muchas abreviaturas, suelen ir dentro de artísticas cartelas barrocas. Un buen ejemplo puede ser el exvoto que Fernando Pollán ofreció a san Antonio de Padua en la iglesia de Santiago Millas (León), en el año de 1746, con motivo de un accidente de su hijo Antonio, pero que el oferente aprovecha para agradecerle otros favores que ha recibido del santo con motivo de varios accidentes, tanto de él como de sus hijos.

Durante el siglo XIX, el exvoto pictórico evoluciona al compás de los cambios artísticos que se producen en España. En lo relativo a los textos, desaparecen en las primeras décadas del siglo aquellas grandes cartelas rococós, con sus textos tan cuidadosamente compuestos y llenos de abreviaturas, y son sustituidas por textos trazados en letras capitales, algunos en una cuidada cursiva escolar, que se colocan en la banda inferior del cuadro, con lo que a veces se produce el efecto de una partición poco estética. De vez en cuando, aparece alguno de estos exvotos en que el texto va más allá de lo que hemos considerado habitual, por trascender las formas más o menos estereotipadas y darnos a entender los sentimientos y las emociones que embargan a los protagonistas en momentos difíciles. Podrían ponerse muchos ejemplos. He seleccionado uno del Cristo de las Batallas de Toro, de hacia finales de siglo (1879), que representa un interior, un «retrato» familiar en una sala amueblada con una mesa y varias sillas, con el enfermo en su cama sobre la que resplandece el Cristo (fig. 6). El padre a la cabecera, la madre arrodillada a los pies reza y su plegaria se dibuja en el aire:

AL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS BATALLAS POR NUESTRO  
HIJO FLORENCIO EN AGOSTO DE /  
1879.

Debajo, en la consabida banda, se escribe el resto del texto en letras blancas sobre fondo gris, con rasgos anárquicos, con minúsculas y mayúsculas, en prosa que quiere a ratos ser verso sin conseguirlo, pero de una gran expresividad:

Con La Fiebre Ful  
Minante Herido Nuestro  
Hijo amado, a este Cristo  
Soverano Una Oferta  
Hicimos / al instante;  
él Cariñoso Y amante  
escUCHÓ La Petición; Y  
como en nuestra Devoción  
su miseri / cordia acatamos.  
a La Par DE este Retrato. le  
consagramos el Corazón.  
AQUÍ NOS TENÉIS /  
SEÑOR CON LÁGRIMAS  
EN LOS OJOS Y POR ÉL  
PUESTOS DE HINOJOS  
RECONOCIENDO EL /  
FAVOR ES JUSTA NUESTRA  
GRATITUZ Y AL COMPÁS DE LA VIRTUD. POR MÁS QUE EL INFIERNO LADRE TÚ / SERÁS  
SIEMPRE NUESTRO. PADRE Y EL CRISTO DE LA SALUZ. CARPIO GUISADO Y BERNARDA  
ALONSO.



Fig. 6. Exvoto pintado ofrecido en 1879 al Cristo de las Batallas de Toro, con un largo y expresivo texto

También son muy abundantes los exvotos fotográficos, por lo general retratos de estudio, que en la actualidad suelen colocarse en algunos corchos sin más que el nombre del representado si acaso, pero que, a finales del siglo XIX y primeras décadas del XX, en ocasiones, se incluían en un cuadro con un texto, lo que suponía una elaboración personalizada y artesanal muy representativa de la época. Uno que me sorprendió por la minuciosidad narrativa con que cuenta el suceso, propia de un militar de profesión que hace un informe, está en Nuestra Señora de Sonsoles de Ávila (fig. 7). Es uno de estos cuadros en que se aprecia el trabajo artesanal, personal, hecho con mimo de escolar. Rodeada por una orla, hay una composición presidida por tres estampas: en el centro, en color, la Virgen de Guadalupe; a su derecha, la Virgen de Sonsoles, y a su izquierda, santa Teresa. Estas dos tienen un agujero hecho por la bala que, gracias a ellas, no mató al oferente. Bajo la estampa central, está el retrato de un sargento que escribió su historia a ambos lados con letra muy clara y la firmó en mayo del año de 1937, dos meses después del suceso que estuvo a punto de causarle la muerte, y que dice:



Fig. 7. Exvoto con retrato del devoto, estampas de la Virgen de Sonsoles, la Virgen de Guadalupe y santa Teresa, y la detallada historia del suceso. Santuario de Nuestra Señora de Sonsoles de Ávila

Yo Manuel Municio Molina, sargento de transmisiones me encontraba en el frente de Brunele el sábado 6 de marzo de 1937 con motivo de la gloriosa reconquista de España. Cuando en dicho frente quedó sin comunicación una de sus líneas telefónicas y encontrándome yo solo en la centralita salí en busca de mis compañeros para reparar la avería y en el camino me detubo una bala marxista atravesándome por el lado izquierdo la guerrera, los dos jerseys, camisa, camiseta y la cartera que en el bolsillo llevaba con mi documentación y las fotos de Nuestra Señora de Sonsoles y Santa Teresa de Jesús, caí al suelo y al grito que di acudieron mis compañeros en mi auxilio y cuál sería el asombro de todos al despojarme de las prendas y encontrarme la bala entre la camiseta y sin lesión alguna en mi cuerpo y sí perforado todo como lo atestiguan las presentes estampas de Nuestra Señora de Sonsoles y Santa Teresa de Jesús, y al verme ileso, exclamé como la Santa: ¡Quien a Dios tiene nada le falta! pues ellas me libraron de una muerte segura. En agradecimiento prometí venir a dar las gracias a las dos milagrosas imágenes y traer este cuadro con Nuestra Señora de Guadalupe patrona de mi pueblo, a Nuestra Señora de Son-

soles que yo no conocía y que un amigo me trajo a este santuario donde adquirí esta estampa al pasar por esta tierra al incorporarme al ejército y me puse bajo su protección la que no me ha faltado en cuanto la llevo pedido y prueba de ello es este milagro. [Firma] ¡Viva la Virgen de Sonsoles! ¡Viva Santa Teresa de Jesús! ¡Viva España! Ávila, mayo 1937.

## Exvotos verbales escritos

Pocos autores se han ocupado de este tipo de exvotos. Uno de los que se ha fijado en ellos es el profesor andaluz Salvador Rodríguez Becerra, quien puntualiza: «Hay pocos exvotos-textos, salvo los que figuran junto a las pinturas y en los llamados libros de milagros [...], o aquellos en que el exvoto consistía en imprimir y divulgar el hecho portentoso atribuido a la imagen»<sup>9</sup>, y ofrece uno de Trebujena de 1950. Ya hemos visto que el exvoto de la figura 4, del santuario de Santa Casilda, está en un papel impreso. Lo que no sabemos es si, además de este ejemplar, el devoto encargó más y los repartió o colocó en otro lugar, o qué otros medios de divulgación pudo emplear en el caso de que lo hiciera. En el santuario de Nuestra Señora de Sonsoles se conserva un exvoto verbal de este tipo (fig. 8). Es una hoja impresa, enmarcada y protegida con cristal, encabezada por un grabado de la Virgen de Sonsoles y, a continuación, un texto en prosa con esta narración:

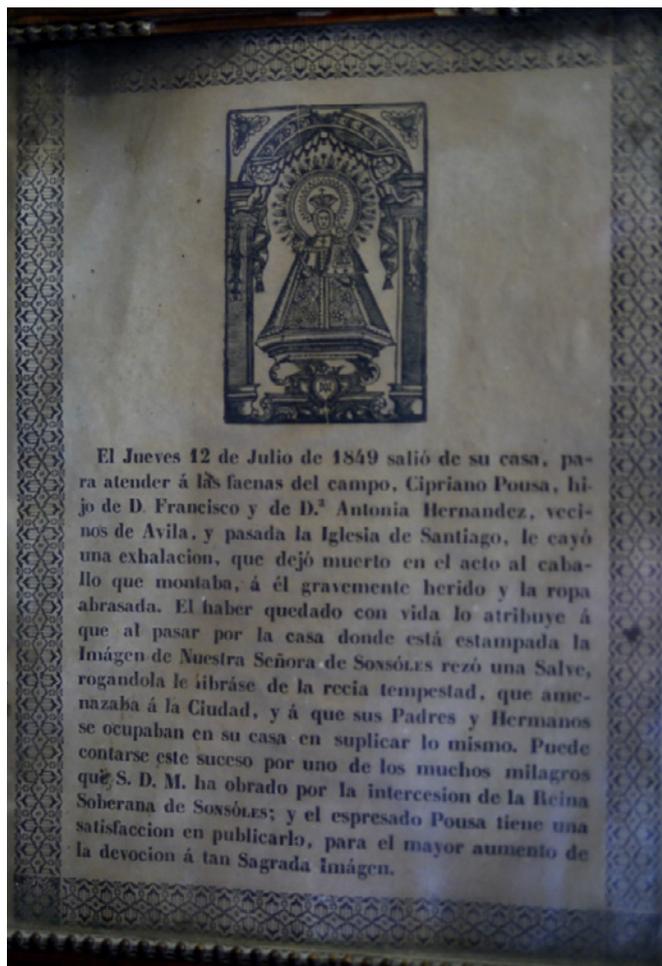


Fig. 8. Exvoto de Cipriano Ponsa (1849) de Nuestra Señora de Sonsoles, Ávila

[Imagen de Nuestra Señora de Sonsoles] El jueves 12 de julio de 1849 salió de su casa, para atender á las faenas del campo, Cipriano Ponsa, hijo de D. Francisco y de D.<sup>a</sup> Antonia Hernandez, vecinos de Ávila, y pasada la Iglesia de Santiago, le cayó una exhalación, que dejó muerto en el acto al caballo que montaba, á él gravemente herido y la ropa abrasada. El haber quedado con vida lo atribuye á que al pasar por la casa donde está estampada la Imágen de Nuestra Señora de Sonsoles rezó una Salve, rogándola le librase de la recia tempestad, que amenazaba á la Ciudad, y á que sus Padres y Hermanos se ocupaban en su casa en suplicar lo mismo. Puede contarse este suceso por uno de los muchos milagros que S.[u] D.[ivina] M.[ajestad] ha obrado por la intercesión de la Reina Soberana de Sonsoles; y el espresado Ponsa tiene una satisfaccíon en publicarlo, para el mayor aumento de la devoción á tan Sagrada Imágen.

Este texto nos muestra una composición equilibrada y sobria de un suceso dramático, sin caer en el detallismo sentimental

9 «Formas de la religiosidad popular. El exvoto: su valor histórico y etnográfico», en C. Álvarez Santaló, M. J. Buxó Rey y S. Rodríguez Becerra (coords.), *La religiosidad popular I*, Barcelona: Anthropos, 2003, pp. 123-134. Cita en la p. 127.

(compárese con el protagonizado por el molinero, de este mismo santuario) y acaba con una expresa declaración del fin que solían tener estos exvotos: publicarlo para contribuir al aumento de la devoción a esa imagen.

Muy distinto es este exvoto que se halla en la ermita de San Antonio de Padua del Tiemblo (Ávila), consistente en una composición en verso de una mujer, Eusebia Fernández, seguramente analfabeta, que le dicta el poema o «verso» a Manuel Cuesta, escribiente de buena letra pero no muy ducho en las normas ortográficas del español (fig. 9). Está escrito con tinta sobre un papel vasto, y protegido con su cristal y marco dorado:

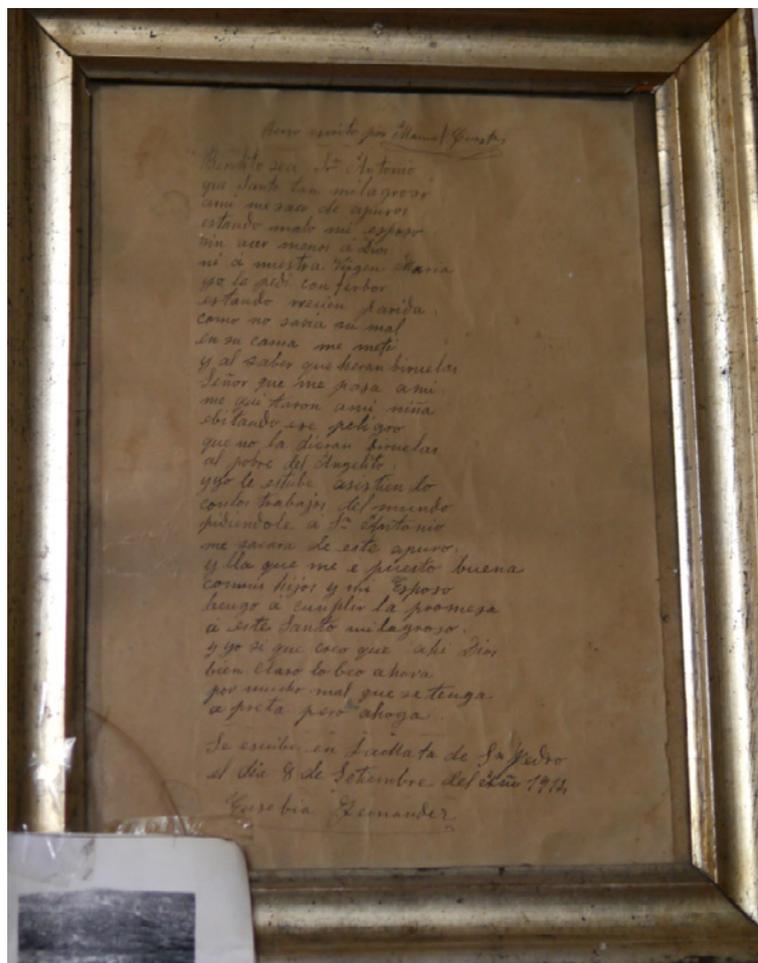


Fig. 9. Exvoto en verso a san Antonio de Padua, en su ermita de El Tiemblo (Ávila), de Eusebia Fernández (1914)

Berso escrito por Manuel Cuesta.

Bendito sea Sn Antonio,  
qué santo tan milagroso,  
a mí me sacó de apuros  
estando malo mi esposo  
sin acer menos a Dios  
ni oi nuestra Virgen María  
yo le pedí con ferbor  
estando recién parida.  
Como no savía su mal  
en su cama me metí  
y al saber que heran biruelas  
Señor, qué me pasa a mí  
me quitaron a mi niña  
ebitando ese peligro  
que no le dieran biruelas

al pobre del Angelito  
y yo le estube asistiendo  
con los trabajos del mundo  
pidiéndole a Sn Antonio  
me sacara de este apuro,  
y lla que me e puesto buena  
con mis hijos y mi Esposo  
bengo a cumplir la promesa  
a este santo milagroso,  
y yo sí que creo que ahi Dios  
bien claro lo beo ahora,  
por mucho mal que se tenga  
a preta pero no ahoga.

Se escribe en La Mata de Sn Pedro  
el día 8 de Setiembre del Año 1914.  
Eusebia Fernández.

Según se desprende del propio texto, procede del pueblo de La Mata, cercano a Torrijos, comarca del norte de la provincia de Toledo, donde ha habido mucha devoción al san Antonio de Padua de El Tiemblo.

Poético, en parte, es el siguiente exvoto de la ermita de Nuestra Señora de Castro, santuario que se levanta sobre las ruinas de Clunia, en el pueblo burgalés de Peñalba de Castro. Con una correcta ortografía y una lengua culta, el favorecido por el milagro de la Virgen expresa su agradecimiento en primera persona en tres cuartetas, y después, en tercera persona, narra el acontecimiento objetivamente, con datos concretos:

A MARÍA SANTÍSIMA DE CASTRO / En mi grave enfermedad / Que duró varias semanas, /  
Mi madre llena de pena / Os dirigió sus plegarias. / Ella oró por mi salud / Y os prometió una  
visita, / Que contritos y humillados / Cumplimos en vuestra Ermita. / Después de estar deshau-  
ciado / Me concediste salud / Hoy a vuestros pies postrado / Os muestro mi gratitud.= MANUEL  
TEJEDOR PÉREZ, hijo de Fernando y Ana, / natural de Hinojar del Rey, en el año de 1877 y a  
los 3 de edad, / sufrió un ataque cerebral que le tuvo postrado en el lecho 21 días, / durante  
este tiempo su madre y su madre política Adelaida Tapia, / le ofreció a visitar a Nuestra Señora  
e Castro, promesa que ambos / cumplen en acción de gracias por su restablecimiento y dedican  
/ este RECUERDO (fig. 10).

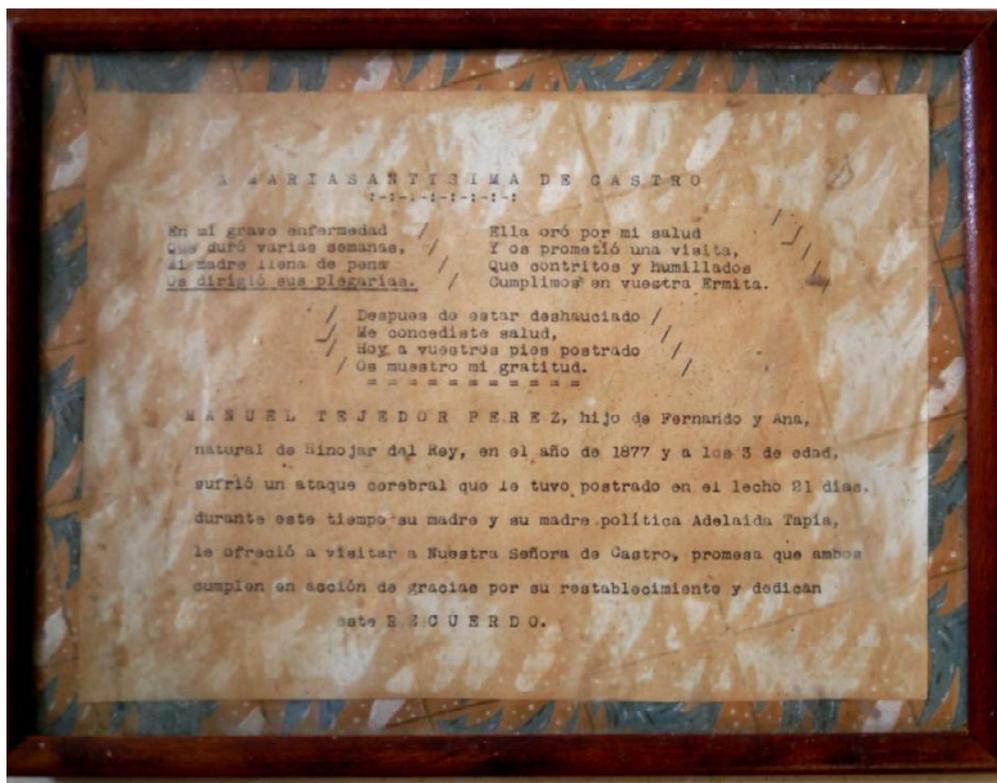


Fig. 10. Exvoto textual a Nuestra Señora de Castro, de Peñalba de Castro (Burgos)

En la nave de la gran ermita de Nuestra Señora de Allende el Río, situada a la entrada de Palenzuela, antes de llegar al puente que cruza el río Arlanza y que da entrada al pueblo, hay una lápida de mármol con un cerco de hierro (fig. 11), y en ella grabada la inscripción siguiente:

V. [cruz] AE. / LOS MILAGROS DE LA VIRGEN DE ALLENDE EL RÍO / EN LA PERSONA DE D. MIGUEL ALBA Y EGÜES. / FUE SALVADO MILAGROSAMENTE EL 22 DE MAYO 1868 / DEL POZO DEL PALACIO DE PALENZUELA (PALENCIA) / EL 25 DE AGOSTO 1895 DEL RÍO QUE PASA POR EL SOTO / DE ALCOLEA. TÉRMINO DE TORREJÓN DE ARDOZ (MADRID) / EL 25 DE MAYO 1900 EN EL MUELLE DE CARTAGENA (MURCIA) / DICHO SEÑOR EN AGRADECIMIENTO ROGÓ LA COLOCACIÓN / DE ESTA LÁPIDA Y SUPLICA UNA SALVE. / MÁLAGA 8 DE MAYO DE 1917.



Fig. 11. Exvoto de texto en la ermita de Nuestra Señora de Allende el Río (Palenzuela)

La enmarcación del texto, o la realización de la inscripción en un material duradero<sup>10</sup>, hace que el texto tenga más probabilidad de conservarse, aparte de su vistosidad y el carácter más o menos estético que le atribuyamos. En algunas iglesias de Europa occidental, he visto exvotos verbales escritos sobre unos modelos más o menos estandarizados de pequeñas placas de mármol. En la iglesia de Santa María (Brujas), por ejemplo, se colgaban en el muro junto a la imagen de la Virgen (fig. 12). Todos contienen textos muy breves, en flamenco o en francés, redactados de la misma forma<sup>11</sup> o similar, la mayoría de principios del siglo xx. Más modernos son los de la Madonna degli Orfani, de Roma, colocada hace unos setenta años en una capillita callejera que hay sobre el muro de unos espacios deportivos junto al hotel Dulcis in Fundo del Viale Trastevere, frente al Ministero della Pubblica Istruzione. Abundan las placas de mármol con la inscripción «per grazia ricevuta» o sus iniciales PGR, característica de los exvotos italianos. Hay muchos fechados en el siglo xx, pero también se ven bastantes del xxi (fig. 13). Modernos parecen también los depositados a los pies del Senhor dos Aflitos en un sencillo oratorio que hay en la torre de la Puerta dos Ferreiros de la muralla de la ciudad portuguesa

10 En la ermita de la Virgen de Madrigal de Villahoz (Burgos), he visto varias placas metálicas con cubierta de porcelana, con sencillas inscripciones como «Tomás, Rosario y Lucia / en agradecimiento».

11 «Dank U Maria» y la fecha, en flamenco, y «Reconnaissance a la St. Vierge» y la fecha en francés.

de Guarda (figs. 14 y 15). Exvotos verbales grabados sobre pequeñas placas de mármol, la mayoría fechados en la primera mitad del siglo xx, había en la capilla del Santo Niño del Remedio de Madrid<sup>12</sup>. Eran textos breves que daban las gracias por curaciones milagrosas, y cubrían los muros de la capilla que está en la calle de los Donados, junto a la calle Arenal. En 1995, Luis Carandell, en un artículo en el diario *El País*, denunciaba su desaparición<sup>13</sup>. Según Jesús Callejo, había más de seiscientos exvotos grabados en placas de mármol, pero, en la reforma del templo que el arzobispado de Madrid realizó en 1993, desaparecieron sin que, al parecer, ninguna institución los recogiera<sup>14</sup>.



Fig. 12. Exvotos en la iglesia de Santa María (Brujas)



Fig. 13. Exvotos en la capillita callejera de la Madonna degli Orfani, en el Viale Trastevere (Roma)

12 Sobre la historia de esta reciente devoción madrileña, se puede ver el reportaje aparecido en la revista *Nuevo Mundo*, 07-02-1900. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0001280188&search=&lang=es> [consulta: 23-10-2015].

13 «Yo recordaba haber visto la capilla, con su interior totalmente revestido de lápidas de mármol en las que los devotos daban las gracias por las mercedes recibidas. Muchas de ellas llevaban fechas de finales del siglo XIX y principios del XX. Mi asombro fue comprobar que estas lápidas han sido retiradas al restaurar la capilla. Era una interesante colección de exvotos que ha estado allí hasta hace muy poco tiempo y que se menciona en todas las guías de Madrid. Noté que la gente de la cola estaba disgustada por la decisión de los curas o del obispado de retirar de la capilla estas muestras de la antigua devoción al Niño del Remedio: "Antes era más bonita", "Viendo las lápidas, parece que tenía más fe", "El lugar era, ¿cómo le diría yo?, más impactoso"». [http://elpais.com/diario/1995/09/24/madrid/811941872\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1995/09/24/madrid/811941872_850215.html) [consulta: 23-10-2015].

14 Jesús Callejo, *Un Madrid insólito. Guía para dejarse sorprender*. Madrid: Editorial Complutense, 1997, pp. 57-58.



Fig. 14. Puerta dos Ferreiros de la muralla de Guarda (Portugal), con el oratorio del Senhor dos Aflitos



Fig. 15. En este oratorio hay exvotos grabados en placas de mármol. No están fechados, pero parecen modernos

En Castilla y León, en aquellos santuarios donde se siguen depositando exvotos, abundan los fotográficos y los textos escritos, presentados ambos tipos de cualquier modo. Por no alargarme, hablaré solo de dos casos. En Nuestra Señora del Valle de Saldaña (fig. 16), en un rincón del lado del Evangelio, hacia los pies del templo y ocupado por andas y otros trastos, se ha colocado un panel de madera donde se pueden insertar unas tablillas. En ellas, algunas personas han escrito su agradecimiento. Como ya están todas escritas, otras personas dejan trozos de papel con lo mismo. En el santuario de Nuestra Señora del Henar de Cuéllar (fig. 17), en la sala de exvotos, hay un gran corcho donde se pinchan pequeñas fotografías de tamaño carnet y textos escritos sobre un folio o un trozo de papel cualquiera.



Fig. 16. El rincón de los exvotos en Nuestra Señora del Valle (Saldaña, Palencia)



Fig. 17. En la Virgen del Henar (Cuéllar, Segovia), ahora los exvotos más frecuentes son fotos de carnet y textos

En algunas iglesias de países católicos de Europa, sobre todo en templos y santuarios urbanos, se ven a los pies de algunas imágenes devocionales (de la Virgen María y san Antonio de Padua, sobre todo) montoncitos de fotos de tamaño carnet, muchas de niños, o textos escritos en papelillos doblados (figs. 18 y 19). Por lo que he podido concluir, gran parte de los textos son peticiones que se hacen de forma anónima y muy general, como si, al dejarlas escritas a los pies de la Virgen, adquirirían una fuerza que no tuviera la petición privada, mental o vocal. En cuanto a las fotos, abundan los «ofrecimientos»<sup>15</sup>, retratos de niños que son ofrecidos por sus padres a la Virgen para que los tenga bajo su protección.



Fig. 18. Imagen de la Virgen de la iglesia de Santa María dei Frari de Venecia con gran cantidad de fotos y textos votivos a sus pies



Fig. 19. San Antonio de Padua en la basílica de Santa María in Trastevere de Roma

### Exvotos verbales orales

De las *Cantigas de Santa María* del rey Alfonso X, muchas narran milagros ocurridos en territorio español; entre ellas está la 107, que cuenta el famoso milagro segoviano de la judía Mari Saltos. Esta mujer fue acusada por sus correligionarios de caer en el error y despeñada desde una alta roca donde se levanta el santuario de Nuestra Señora de la Fuencisla, pero ella se ofreció a la Virgen María y prometió bautizarse si la salvaba. Cayó al pie de una higuera sin ningún daño, echó a andar y encontró una iglesia, donde entró y, delante de mucha gente, narró el milagro de la Virgen y fue bautizada. En la miniatura correspondiente, las dos primeras viñetas corresponden a la detención y conducción

15 Sobre los ofrecidos, véase mi artículo «Retratos para la Virgen. Exvotos pintados de Nuestra Señora de Serosas de Montealegre de Campos», *Revista de Folklore*, noviembre de 2015, n.º 405, p. 37.

fuera de la ciudad; al fondo se ve el acueducto, para despeñarla, lo que se narra en la tercera viñeta, y en la cuarta la vemos sana al pie de la peña dando gracias a María. En la viñeta quinta (fig. 20), la mujer está dentro de una iglesia, contando el milagro a muchas personas ante el altar de la Virgen, y en la sexta y última es bautizada. Fidel Fita publicó a finales del siglo XIX, entre otros testimonios de la judería de Segovia, el testimonio del fraile dominico Rodrigo de Cerrato, quien escribió que estuvo en la ciudad poco después de que sucediera el milagro y que conoció a esta mujer<sup>16</sup>.

Hace ya muchos años, en una de las encuestas que yo llevaba a cabo con algunos alumnos del instituto de bachillerato donde impartía clase, en Tordesillas, dimos con un señor muy mayor que, entre varios romances y otras cosas, nos recitó una composición propia, que él tituló *Virgen de la Guía*, exvoto, y que rezaba así:

Virgen santa de la Guía  
por ser tan sencilla y pura  
yo te quiero con locura  
y antes que a la calle salgas  
con todos en procesión  
escucha con atención  
mis palabras tan sinceras  
que te las digo de veras  
con todo mi corazón.

Quiso el destino o la suerte  
que enfermo en cama cayera,  
por eso vengo yo a verte,

16 Fidel Fita, «La judería de Segovia. Documentos inéditos. Marisaltos, ó la hebrea de la Fuencisla. Siglo XIII». [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-judera-de-segovia-documentos-ineditos-1/html/00a19b2a-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_16.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-judera-de-segovia-documentos-ineditos-1/html/00a19b2a-82b2-11df-acc7-002185ce6064_16.html) [consulta: 26-08-2015].

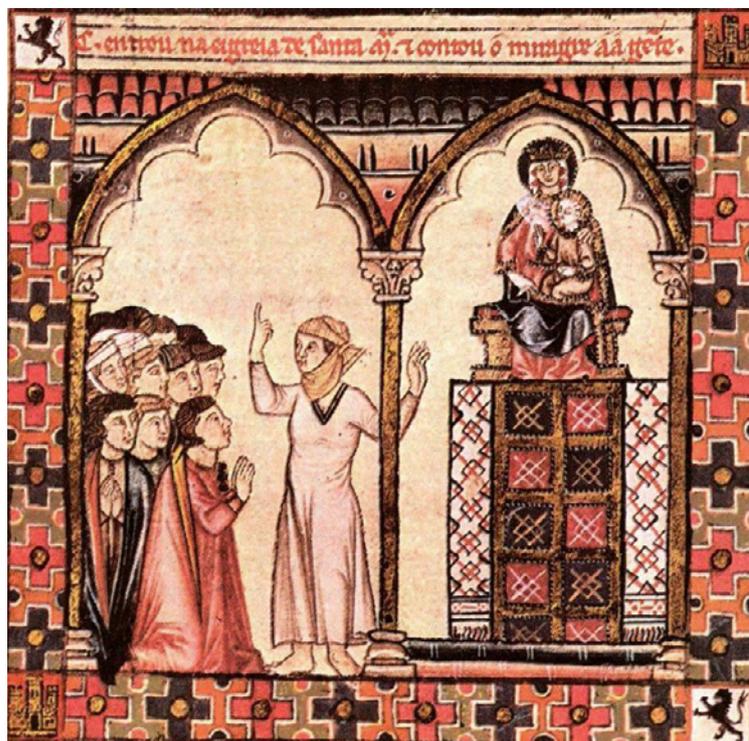


Fig. 20. Viñeta quinta de la cantiga 107, en la que la judía Mari Saltos cuenta el milagro que la Virgen ha hecho al salvarla de morir cuando fue despeñada por los judíos

por eso estoy a tu vera,  
no a pedirte, a agradecerte  
el que hace diez años viste  
bien cerquita de la muerte.  
Ese soy yo: Donato García Sanz,  
natural de Tordesillas,  
que tenemos muy presente  
a la Virgen de la Guía<sup>17</sup>.

Según nos dijo, este exvoto lo había compuesto él y recitado delante de la imagen de la Virgen de la Guía en la iglesia de Santa María de Tordesillas (fig. 21), en el momento en que

17 Composición grabada en Tordesillas en el mes de abril de 1986 a Donato García Sanz, de 86 años de edad.

se disponía a salir en procesión el día de su fiesta, que es el 8 de septiembre, unos años antes de nuestra entrevista. Este tipo de composiciones, verdaderos exvotos orales, que solían ir acompañados de una ofrenda en cera o dinero, debieron de ser más frecuentes que lo que las obras publicadas de literatura popular nos muestran. En el santuario salmantino de Valdejimena, en la romería que se hace por Pentecostés, al terminar la procesión, a mediados del siglo xx se formaban corros de gentes de un mismo pueblo ante la imagen, cantaban canciones y «almas favorecidas recitan versos y dan gracias en voz alta»<sup>18</sup>.



Fig. 21. Imagen de la Virgen de la Guía, que recibe culto en la iglesia parroquial de Santa María de Tordesillas

18 José Sánchez Vaquero, *Nuestra Señora de Valdejimena. Historia de un santuario de Castilla en tierras salmantinas*. Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos, 1958, p. 86.

De mediados del siglo xx es también un exvoto doble de este tipo que está impreso en una hoja por ambas caras, pero que, según dice en el texto, fue recitado ante la imagen, dedicado a la Virgen de las Mercedes de Valdunquillo (Valladolid), que no he encontrado en la iglesia del pueblo, sino en la Biblioteca Digital de Castilla y León<sup>19</sup>. El oferente es Emilio Martín Cordero, de San Agustín del Pozo, pueblo zamorano próximo a Valdunquillo. La pieza consta de dos exvotos. Uno de 1952, cuando Emilio acudió el día de la fiesta, 24 de septiembre, a agradecer a la Virgen de las Mercedes el haberle curado de una grave enfermedad, y comienza así:

Oh Virgen de las Mercedes / por ser tan divina y pura / yo te quiero con locura, / y antes que  
a la calle salgas / con todos en procesión, / escucha con atención / mis palabras tan sinceras.

A continuación, va contando cómo cayó enfermó y los médicos lo dieron por desahuciado. Entonces, «de ti me acordé al momento / hice voto de venir / descalzo a tu procesión / si salud me concedías». Al final, expresa la alegría de sentirse recuperado, y de haber venido a cumplir su promesa. Termina haciendo otra: «... si salud me das diez años / estrenas una corona», y promete declarar su identidad en esa ocasión. Y, en efecto, volvió en 1962, el día de la fiesta, a ofrecer la corona que había prometido, proclamar su nombre y el de su pueblo, y a dar las gracias públicamente a la Virgen.

En romanceros y cancioneros se encuentran a menudo cantos de petición a la Virgen local o al santo patrón; más raros son los cantos de agradecimiento. En ambos casos, son de tipo colectivo. Es el conjunto del pueblo quien solicita o agradece, por lo general con motivo de fenómenos que afectan a todos, como sequía, tempestades, plagas, guerra, etc. Quizás lo más conocido son las fiestas votivas establecidas en el pasado precisamente para dar las gracias por haber sido salvados de uno de estos males, cuyo cumplimiento recae en la comunidad o en sus representantes. También se encuentra este tipo de milagros en cuadros de santuario que la cofradía o autoridad religiosa titular de la ermita o el santuario mandaba pintar.

19 [http://bibliotecadigital.jcyl.es/bdter/es/catalogo\\_imagenes/grupo.cmd?interno=S&path=10001811&presentacion=pagina&posicion=1&registrardownload=0](http://bibliotecadigital.jcyl.es/bdter/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?interno=S&path=10001811&presentacion=pagina&posicion=1&registrardownload=0) [consulta: 26-08-2015].

# LA ENTRADA DE MOROS Y CRISTIANOS DE PEÑALÉN (GUADALAJARA) EN 1953

José Ramón López de los Mozos

## Introducción

Cada día son mejor conocidas las fiestas de Moros y Cristianos que se celebraron en los pueblos de la provincia de Guadalajara. Una de ellas es la que se celebraba en Peñalén —la denominada Entrada de Moros y Cristianos—, de la que hemos podido conocer algunos datos que seguidamente ofrecemos al lector interesado.

Parece ser que fue un vecino del pueblo —conocido como el «tío Urbano»— quien consiguió los textos, que más adelante veremos, en alguno de los pueblos cercanos que ya habían dejado de celebrar esta fiesta muchos años antes.

El grupo encargado de la representación de Peñalén estaba compuesto por dos bandos: cuatro cristianos y cuatro moros, además de un ángel, y todos vestían de forma adecuada a su papel, engalanando llamativamente las mulas y los caballos que montaban a lo largo de la representación. Muchas personas mayores del pueblo recuerdan todavía que la última vez que se enfrentaron los moros y cristianos fue el año 1953<sup>1</sup>, aunque hay constancia —incluso recogida gráficamente a través de una fotografía de rancio color sepia— de que se celebró otra representación en 1940.

Como en todos los enfrentamientos de este tipo, los actos consistían principalmente en encontronazos entre ambas tropas (que iban armadas con espadas de madera): sonoras escaramuzas callejeras, envíos de embajadas mediante las que conseguir la rendición del contrario y, tras el último combate, la celebración de la victoria lograda por los cristianos y la conversión de los moros al cristianismo. Como siempre ocurre en estos casos, queda patente, una vez más, el predominio del Bien (cristianos) sobre el Mal (moros).

El mismo Saturnino recuerda que la obra se representó en primer lugar el día de San Antonio y, más tarde, el de la Virgen de la Torre (15 de septiembre), y que el primer encontronazo tuvo lugar debajo de la plaza. Otro vecino de Peñalén, Emilio Martínez, también recuerda que los cristianos salían de la iglesia portadores de la imagen de la patrona del lugar (la Virgen de la Torre) y que, al poco, se encontraban con las tropas moras, momento en que comenzaban a tirar cuatro cohetes para aprovechar la oportunidad y declamar:

Parece haberse sentido  
Unas descargas lejanas,  
Han sido los turcos  
O las tropas mahometanas.

1 Así lo recuerda Saturnino Sanz, que participó en la última representación (1953), donde actuaba la propia gente del pueblo: de angelitos Norberto y Joaquín, los generales eran Florencio por el bando cristiano y Valentín, por el moro; los embajadores fueron Victorino, Emilio y el propio Saturnino, hasta completar los nueve personajes necesarios, que ensayaban sus papeles en el paraje llamado Las Ollas.

Unos llegaban desde la plaza de toros y otros desde las Cuatro Esquinas, parlamentando entre ellos, pero sin llegar a acuerdo alguno, por lo que se entablaron dos combates.

En el primero de ellos ganaban los moros, que se quedaban en poder de la imagen de la Virgen que los cristianos habían conducido al combate para que los protegiese, y que querían recuperar, por lo que se establecía un nuevo parlamento entre ambos embajadores, sin que los moros se la quisieran devolver de no mediar el correspondiente desafío.

En el segundo combate, que sucedía en el frontón, los cristianos aprovechaban la ocasión para pronunciar diversos loores en exaltación de la Virgen.

Tras este segundo encuentro, ante la aparición del ángel, los moros firman su rendición y se convierten al cristianismo.

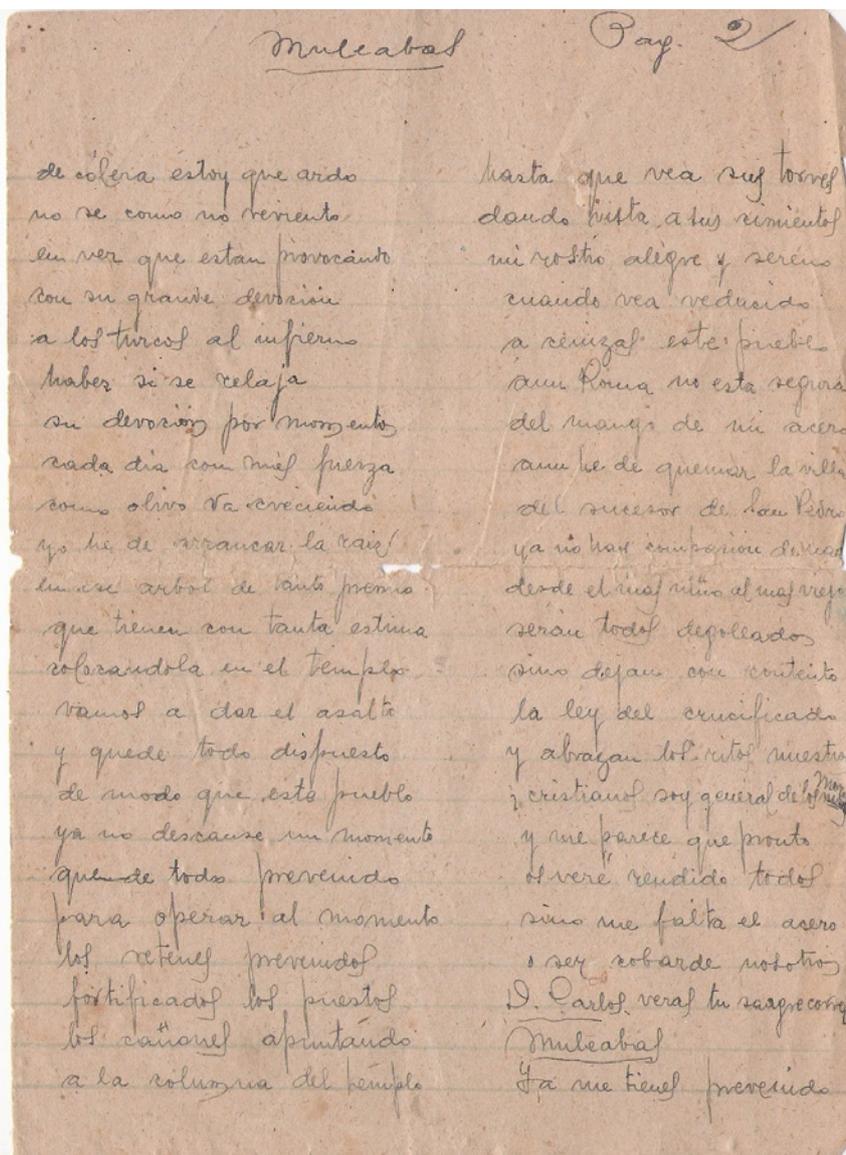
### **El texto<sup>2</sup>**

El texto que ha llegado hasta nuestros días es una copia manuscrita, escrita a tinta a dos columnas, relativamente moderna (1953), de la que se conservan siete hojas de tamaño algo menor que la cuartilla (17,5 × 14 cm).

Es el que sigue a partir de la página siguiente.

---

2 Este cuadernillo —que es el que transcribimos— lo conserva la familia de Juan Bautista Rubio, de Peñalén (Guadalajara). Nuestras más sinceras gracias a D.<sup>a</sup> Esther Rubio, que nos hizo llegar unas fotocopias del original.



3 Del cuadernillo que copiamos. Cada «hoja» son dos páginas (recta y vuelta).

4 Este nombre recuerda al del generalísimo Muley el-Abbás, hermano del sultán de Marruecos, que tanto tuvo que ver en la batalla de Wad-Ras (23 de marzo de 1860). Tal vez alguno de los soldados que participaron en la campaña de Marruecos (1859-1860) era vecino de algunos de los pueblos que rodean Peñalén. Otro de los personajes que figura en la obra es un tal Ricarte, tal vez en recuerdo del general filipino Artemio Ricarte. Más adelante aparecerán otros nombres como D. Carlos, Taré y Oliveros, que nos dan idea de la posible mezcolanza de textos (y épocas) que debió de existir con anterioridad a la redacción «definitiva» del presente texto.

[Columna izquierda]

[...]

de cólera estoy que ardo  
no se como no reviento  
en ver que estan provocando  
con su grande devoción  
a los turcos al infierno  
haber si se relaja  
su devoción por momentos  
cada día con más fuerza  
como olivo va creciendo  
yo he de arrancar la raiz  
en ese árbol de tanto premio  
que tienen con tanta estima  
sofocandola en el templo  
vamos a dar el asalto  
y quede todo dispuesto  
de modo que éste pueblo  
ya no descansa un momento  
quede todo prevenido  
para operar al momento  
los retenes prevenidos  
fortificados los puestos  
los cañones apuntando  
a la columna del templo

[Columna derecha]

hasta que vea sus torres  
dando vista a sus cimientos  
mi rostro alegre y sereno  
cuando vea reducido  
a cenizas este pueblo  
aun Roma no esta segura  
del mango de mi acero  
aun he de quemar la villa  
del sucesor de San Pedro  
ya no hay compasión de nadie  
desde el mas niño al mas viejo  
seran todos degollados  
sino dejan con contento  
la ley del crucificado  
y abrazan los ritos nuestros  
¿cristianos soy general de los moros  
y me parece que pronto  
os veré rendido todos  
sino me falta el acero  
o ser cobarde nosotros  
D. Carlos veras tu sangre correr  
Muleabas  
Ya me tienes prevenido

como valiente guerrero  
 pues sino de despedazo  
 te llevaré prisionero  
 y a esta imagen que te guardas  
 le voy a cortar el cuello  
 Ángel a la gloria celestial  
 Muleabal  
 ¡Guarda! espera ---  
 por donde esta luz sea marchar  
 ¿Ángel bello?  
 eres del cielo enviado  
 pero te quiere tu madre  
 cuando te envío a mi lado  
 sabiendo que de tí soy  
 mi enemigo contrario  
 y que pudieras morir  
 en estas cuevas oscuras  
 más no quiero Ángel humano  
 porque tengo compasión  
 y eres de muy pocos años  
 y gran la tierra man  
 que mueras entre mis manos  
 verte envuelto entre sangre

Dime lo que Mal Mablado  
 que quieres de mí sacar  
 que renegue de Mahoma  
 para esta mujer adorar  
 yo ser traidor a Mahoma  
 yo a Mahoma renegar  
 eso no pero --- hay cielo  
 que me acaban de avisar  
 de que yo siga esta imagen  
 ¿la repire? ¿haré mal?  
 vamosos de este sitio  
 para en otro pelear  
 ¿Cristianos?  
 sabed que no hay cobardía  
 para nuestra retirada  
 sabed ese Ángel me aterra  
 con su brillante mirada  
 a mí no me desmaya  
 antes morir que vencer  
 hasta lograr confundirlos  
 a estos cristianos impíos  
 D. Carlos con nuestro generoso encant  
 Muleabal

[Columna izquierda]

como valiente guerrero  
 pues sino de despedazo  
 te llevaré prisionero  
 y a esta mujer que tu guardas  
 le voy a cortar el cuello  
Angel a la gloria celestial  
Muleabas  
 ¡Aguarda! espera...  
 por donde esta luz sea marchada  
 ¿Angel bello?  
 eres del cielo enviado  
 pero te quiere tu madre  
 cuando te envíe a mi lado  
 sabiendo que de ti soy  
 un enemigo contrario  
 y que pudieras morir  
 en estas crueles manos  
 más no quiero Angel humano  
 porque tengo compasión  
 y eres de muy pocos años  
 y [ ] las tierras [ ]  
 que mueras entre mis manos  
 verte envuelto entre sangre

[Columna derecha]

Dime lo que has hablado  
 que quieres de mi sacar  
 que reniegue de Mahoma  
 para esta Virgen adorar  
 yo ser traidor a Mahoma  
 yo a Mahoma renegar  
 eso no pero... hay cielo  
 que me acaban de avisar  
 de que yo siga esta imagen  
 ¿la seguiré? ¡haré mal!  
 vámonos de este sitio  
 para en otro pelear  
 ¿Cristianos?  
 sabed que no hay cobardía  
 para nuestra retirada  
 sabed ese Angel me aterra  
 con su brillante mirada  
 a mi no me desmaya  
 antes morir que vencidos  
 hasta lograr confundirlos  
 a estos cristianos impíos  
D. Carlos con nuestro generoso  
 encanto

Muleabas Pap. 3

que entonel somos perdidos  
si se nos marcha D. Carlos  
y manda que se concentren  
sus tropas en este campo  
(se marcha la la procesion)  
etc

Ricarte Dios te guarde jefe mmo.  
Muleabas  
y a ti embajador cristiano  
Ricarte contestacion clara  
Muleabas  
Dinos cristiano atrevido  
quien ha sido el que ha dado  
la suelta de mi castillo  
Ricarte como hemos venido  
Muleabas  
Marchate traidor infame  
y dile a tu general  
que no te entrego la imagen  
que si quiere pelear  
que lo espero en este sitio  
y como fiero Babau  
lo tengo de hacer pedazos

y asi podra escarmentar  
ese general cristiano  
y vera su sequedad  
como queda sucumbida  
por toda una eternidad.  
D. Carlos Dios te guarde jefe mmo  
Muleabas  
A ti general cristiano  
D. Carlos y convertidos cristianos  
Muleabas  
No te entrego yo la imagen  
sino la ganaf primero  
que ha costado mucho sang.  
a mis soldados soberbios  
y asi presente a las armas  
vindete prisionero  
que antes que se ponga el sol  
sera quemado tu cuerpo  
y arrojada tu ceniza  
en la plaza de este pueblo  
y servira de alegria  
a mi ejercito soberbio  
y no te valdria tu Dios  
ni ese tu constante acero

[Columna izquierda]

que entonces somos perdidos  
si se nos marcha D. Carlos  
y manda que se concentren  
sus tropas en este campo  
[se marcha la procesión  
etcétera.]

Ricarte Dios te guarde jefe moro.

Muleabas

y a ti embajador cristiano

Ricarte contestación clara

Maleabas

Dinos cristiano atrevido  
quien ha sido el que ha dado  
la suelta de mi castillo

Ricarte campo hemos venido

Muleabas

Marchate traidor infame  
y dile a tu general  
que no te entrego la imagen  
que si quiere pelear  
que lo espero en este sitio  
y como fiero Baban  
lo tengo de hacer pedazos

[Columna derecha]

y así podrá escarmentar  
ese general cristiano  
y verá su ceguedad  
como queda sucumbida  
por toda una eternidad  
D. Carlos Dios te guarde jefe moro  
Muleabas

A ti general cristiano  
D. Carlos y convertiros cristianos  
Muleabas

No te entrego yo la imagen  
sino la ganas primero  
que ha costado mucha sangre  
a mis soldados soberbios  
y así presente a las armas  
ríndete prisionero  
que antes que se ponga en sol  
será quemado tu cuerpo  
y aventada tu ceniza  
en la plaza de este pueblo  
y servirá de alegría  
a mi ejercito soberbio  
y no te valdrá tu Dios  
ni ese tu constante acero

Caré mi que vora como un río

Muleabal

Soldados míos valientes  
no temáis a lo que venga  
que Mahoma nos ayuda  
a ganar esta pelea.

Angel <sup>(chocan las armas)</sup>  
nuestra fe.

Muleabal

Parece que me ha caído  
todo el globo de la tierra

y con su peso oprimido  
sin que removerme pueda  
¿qué es esto que me pasa  
no se lo que estoy oyendo  
si será la voz del ángel  
o será algún ensueño

¡Soldados! Soy Muleabal!

Ángel mío, volved otra vez hablar.

ay pero para un infio  
y piedras para un hereje  
que fue soberbio y altivo

Ángel el Bautismo

Muleabal

No perdamos la ocasión  
para todos os la jidos  
o valiente general

a tus plantas ya rendido  
se encuentra todo el valor  
de este alfonje bñido  
cuanto vale tu valor

tu gentileza y tu brio  
al contemplar tu proeza  
mi espíritu se abitia

mi brazo falta de fuerza  
mi intento desvaecido

o prodigio sin igual  
esto es todo divino

Esta imagen soberana  
en protección sin igual

me domina con destreza  
su nombre tan sin igual

pronuncia tu con grandeza  
detente valiente espada  
suspende tu agudo filo

seré vuestro compañero  
si me quereis dar bantío

[Columna izquierda]

Taré ni que corra como un río

Muleabas

Soldados míos valientes  
no temáis a lo que venga  
que Mahoma nos ayuda  
a ganar esta pelea  
(chocan las armas)

Angel nuestra fe.

Muleabas

Parece que me ha caído  
todo el globo de a tierra  
y con su peso oprimido  
sin que removerme pueda  
¿qué es esto que me pasa  
No se lo que estoy oyendo  
Si será la voz del ángel  
o será algún ensueño  
¿Soldados? Soy Muleabas!  
Ángel mío! volved otra vez hablar.  
ay pero para un impio  
y piedras para un hereje  
que fue soberbio y altivo

Angel el Bautismo

Muleabas

[Columna derecha]

No perdamos la ocasión  
para todos os la pido  
o valiente general  
a tus plantas ya rendido  
se encuentra todo el valor  
de este alfanje bruñido  
cuanto vale tu valor  
tu gentileza y tu brío  
al contemplar tus proezas  
mi espíritu sea abatido  
mi brazo falto de fuerza  
mi intento desvanecido  
o prodigio sin igual  
esto es todo divino  
Esta imagen soberana  
en protección sin igual  
me domina con destreza  
su nombre tan sin igual  
pronuncias tu con grandeza  
detente valiente espada  
suspende tu agudo filo  
seré vuestro compañero  
si me quieres dar bautismo

la palmaria del pueblo  
 con los filos de mi espada  
 pedazos haré su cuerpo  
 i que responde general  
 de lo que te llevo dicho  
 salid si quereis batalla  
 y si no dejad el sitio  
 ois que os busca un leon  
 en volcanes encendidos  
 y pues tubisteis valor  
 de llegar tan atrevidos  
 a poner en mi presencia  
 esa que culto no rindo

como un javan  
 como soldado vizava  
 i que propuestas hiciste  
 a los perfidos cristianos  
 Ali ————— brazo  
 Muleabal.  
 Lo habeis pensado ya bien  
 los cobardes cristianos  
 ya con la paz os esquivo  
 han este fiero esquinado  
 más si me dices lugar  
 al grande Alpaupé persiano  
 se saque de su morada

[Columna izquierda]

[Columna derecha]

.....<sup>5</sup>  
 .....  
 .....  
 .....  
 la patrona del pueblo  
 con los filos de mi espada  
 pedazos haré su cuerpo  
 ¿que responde general  
 de lo que te llevo dicho  
 salid si quereis batalla  
 y sino dejad el sitio  
 vez que os busca un león  
 en Volcanes encendido  
 y pues tubisteis valor  
 de llegar tan atrevidos  
 a poner en mi presencia  
 esa que culto no rindo

.....  
 .....  
 .....  
 ¿.....  
 como soldado bizarro?  
 ¿que propuestas hiciste  
 a los perfidos cristianos  
Ali..... brazo  
Muleabas  
 Lo habeis pensado ya bien  
 los cobardes cristianos  
 yo con la paz os convido  
 han este fiero esgrimado  
 más si me direis lugar  
 al grande alfanje persiano  
 se saque de su morada

---

5 Solamente se conserva la mitad de la hoja.

si así lo hiciesen veras  
de mi profeta estimado  
del gran Sultan muy querido  
y director del Senado  
esto os tiene grande cuenta  
más sino de mi caballo  
a Constantinople vais  
a su cola apasionado  
¿no me respondij? decid!  
Oliviero? Ayonia Pataja  
Muleabal.  
Desde que tuve noticia

en amparo de este pueblo  
que nació en este día  
fue coronada en el cielo  
y la llaman con mil títulos  
estas viles creyentuelas  
amparo de pecadores  
refugio en su desconsuelo  
alegría en sus enyesos  
le llaman puerta del cielo  
estrella de la mañana  
aurora sol y lucero  
amparo de los cristianos  
y patrona de este pueblo

[Columna izquierda]

.....  
.....  
.....  
.....  
..... ganando  
si así lo hiciesen verás  
de mi profeta estimado  
del gran Sultán muy querido  
y directo de senado  
esto os tiene grande cuenta  
más sino de mi caballo  
a Constantinopla irais  
a su cola aprisionado  
¿no me respondeis? ¿decid?  
Oliveros de mi Patria  
Muleabas  
Desde que tuve noticias

[Columna derecha]

.....  
.....  
.....  
.....  
a amparo de este pueblo  
que nació en este día  
fue coronada en el cielo  
y la llaman con mil títulos  
estos viles creyentes  
amparo de pecadores  
refugio de su desconsuelo  
alegría en sus empresas  
le llaman puerta del cielo  
estrella de la mañana  
aurora sol y lucero  
amparo de los cristianos  
y patrona de este pueblo

O valiente general  
 en un impaciente escuchaba  
 la sentencia de tu lengua  
 que contra mi vida diabas  
 replena tu desvario  
 y conoce que mi brazo  
 es potente y vencerá  
 a tu ejército esforzado  
 de cadáveres cristianos  
 dejaré el campo sembrado  
 así como penetra  
 bajo el sombrero enramado  
 de la numerosa pompa  
 de los fértiles marañones  
 el haber llegado aquí  
 a tu vista sin obstáculo  
 es de vida la victoria  
 a mi valor esforzado  
 no penséis que hay cobardía  
 use nuestro alfanje blanco  
 que si sedientos de sangre  
 sus dormires penetramos  
 sin el mal leve temor

Al ejército cristiano  
 y en pago de esa respuesta  
 que a mi embajador has dado  
 para público escarmiento  
 he de llevarte al cenado  
 a vista del gran profeta  
 donde serás castigado  
 y si esta cruel afrenta  
 quieres evitar cristiano  
 abandona este sitio  
 y deja libre mi amantísimo  
 y era imagen que decía  
 es amparo de cristianos  
 la llevaré a la mesquita  
 de nuestro profeta sacro  
 y tu con muerte alevosa  
 pagarás tus desacatos  
 ya mi Mahoma benigno  
 me parece le presento  
 pues los entrego mi alfanje  
 para que con grande afrenta  
 sufras la muerte después  
 encendiendo grande hoguera

[Columna izquierda]

O valiente general  
 cuan impaciente escuchaba  
 la sentencia de tu lengua  
 que contra mi vida dabas  
 refrena tu desvario  
 y conoce que mi brazo  
 es potente y vencerá  
 a tu ejercito esforzado  
 de cadáveres cristianos  
 dejaré el campo sembrado  
 asi como penetra  
 bajo el sombrío enramado  
 de la numerosa pompa  
 de los fértiles naranjos  
 el haber llegado aqui  
 a tu vista sin obstáculo  
 es de vida la victoria  
 a mi valor esforzado  
 no penséis que hay cobardía  
 ese nuestro alfanje blanco  
 que si sedientos de sangre  
 sus dormires penetramos  
 sin el mas leve temor

[Columna derecha]

Al ejercito cristiano  
 y en pago de esa respuesta  
 que a mi embajador has dado  
 para público escarmiento  
 he de llevarte al senado  
 a vista del gran profeta  
 donde serás castigado  
 y si esta cruel afrenta  
 quieres evitar cristiano  
 abandonas este sitio  
 y deja libre mi [...]  
 y esa imagen que decis  
 es amparo de cristianos  
 la llevaré a la mezquita  
 de nuestro profeta sacro  
 y tu con muerte alevosa  
 pagarás tus desacatos  
 ya mi Mahoma benigno  
 me parece le presento  
 pues los entrego mi alfanje  
 para que con grande afrentan  
 sufrais la muerte despues  
 encendiendo grande hoguera

nuestros cuerpos serian quemados  
y esta imagen tal bella.

D. Carlos y el relincho de caballos.

Muleabal

Al muelo todo haber  
y en habiendo desollado  
a estos ~~hombres~~ tambien  
se hara despues otra tanta  
con esa imagen que trae  
para su gloria y encanto.

los cristianos y su encanto  
Oliveros y me quedo desmayado.

Muleabal

Os dais todo por vencidos  
D. Carlos y el caballo que traemos

Muleabal

Para entregaros las armas  
los caballos y esa imagen  
D. Carlos que hoy rendimos homenaje

Muleabal

Echar delante y despues  
veremos lo que se hace

¿ con que despues de vencidos  
aun quereis mandar infantes  
ya no tengo mal remedio  
que postar me y cobardes  
renegar de nuestro Dios  
y rendirle homenaje  
al gran emperador de Africa  
para que Mahoma el grande  
los apellide sus hijos  
y os libre de todo tributo

siempre se nos muestra  
y en todas nuestras batallas  
ganamos la mayor parte  
vosotros seris testigos  
de toda esta verdad

Todos los cristianos repararinos

Muleabal

Vamos valientes soldados  
poner en cuerpo de guardia  
y a este glorioso encanto  
y cuidado con los presos  
no se nos fuguen al campo

[Columna izquierda]

vuestros cuerpos serán quemados  
y esta imagen tal bella.

D. Carlos y el relincho de caballos

Muleabas

Al suelo todos haber

y en habiendo degollado

a estos fementidos también

se hara después otro tanto

con esa imagen que traen

por [...] su gloria y encanto

[.....]

los cristianos y su encanto

Oliveros y me quedo desmayado

Muleabas

Os dais todos por vencidos

D. Carlos y el caballo que traemos

Muleabas

Pues entregarnos las armas

los caballos y esa imagen

D. Carlos que hoy rendimos homenaje

Muleabas

Echar delante y despues

veremos lo que se hace

[Columna derecha]

¿con que después de vencidos

aun quereis mandar infames

ya no tengo mas remedio

que postrarme y cobardes

renegar de vuestro Dios

y rendirle homenaje

al gran emperador de Africa

para que Mahoma el grande

los apellide sus hijos

y os libre de toda [...]

[.....]

siempre se nos muestra

y en todas nuestras batallas

ganamos la mayor parte

vosotros sereis testigos

de todas estas verdades

Todos los cristianos separarnos

Muleabas

Vamos valientes soldados

poner en cuerpo de guardia

a este glorioso encanto

y cuidado con los presos

no se nos fuguen al campo

tambien para mis soldados  
 en mi nombre os lo pido  
 solo queremos vivir  
 para ser arrependidos  
 y poner freno a esta lengua  
 que tanto como ha ofendido  
 a este supremo rey  
 que habita en el pello imperio  
 pues ya vencido en batalla  
 no te afijas por quien soy  
 y te empeño mi palabra  
 de recibir el bautismo  
 y asistido con tu gracia  
 confesar de Dios el nombre  
 y de tu madre sagrada  
 humilde perdón os pido  
 de la ceguedad  
 en que en este mundo he vivido  
 y profesando la fe  
 viva Cristo viva Cristo  
 D. Carlos — la gracia  
 Amleabal  
 A nuestra virgen la Torre

consuelo de Cristianismo  
 seguid mandado las tropas  
 porque sois nuestro caudillo  
 pero jamas me olvidéis  
 que pedimos el bautismo  
 con el bautismo.

Amleabal suplica  
 Como rey de estos montes  
 aqui me tiene prostrado  
 para pedir por ellos  
 que nos llevéis a tu lado.  
 Nos tienes ya convertidos  
 y como buenos cristianos  
 defendiendo con la espada  
 contra los mahometanos  
 daunos valor y ayuda  
 que quiero sufrir el  
 como recibe el bautismo <sup>martino</sup>

Fine

[Columna izquierda]

tambien para mis soldados  
 en mi nombre os lo pido  
 solo queremos vivir  
 para ser arrepentidos  
 y poner freno a esta lengua  
 que tanto como la ha ofendido  
 a este supremo rey  
 que habita en el cielo imperio  
 pues ya vencido en batalla  
 yo te afirmo por quien soy  
 y te empleo mi palabra  
 de recibir el bautismo  
 y asistido con tu gracia  
 confesar de Dios el nombre  
 y de tu Madre Sagrada  
 humilde perdon os pido  
 de la ceguedad  
 en que en este mundo he vivido  
 y profesando la fé  
 viva Cristo viva Cristo  
D. Carlos... las gracias  
Muleabas  
 a nuestra virgen [de] la Torre

[Columna derecha]

consuelo de Cristianismo  
 seguid mandando las tropas  
 porque sois nuestro caudillo  
 pero jamás me olvideis  
 que pedimos el bautismo  
Tare... [...] bautismo  
Muleabas suplica  
 Como rey de estos moros  
 aqui me tiene postrado  
 para pedir por ellos  
 que nos lleves a tu lado.  
 Nos tienes ya convertidos  
 y como buenos cristianos  
 defendiendo con la espada  
 contra los mahometanos  
 danos valor y ayuda  
 que quiero sufrir el  
 martirio  
 como reciba el bautismo

Fin<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Un breve resumen de esta fiesta fue publicado, sin firma, en la revista de la Asociación de Amigos de Peñalén, *La Encomienda de Peñalén*, n.º 6 (agosto 2015), págs. 19-22, del que hemos tomado algunos datos.



# ¿ERES CLIENTE CERO? **CERO COMISIONES**

## PLAN CERO COMISIONES

Para que no pagues comisiones de mantenimiento de tu cuenta,  
ni por transferencias, ni cheques, ni de tu tarjeta.

Infórmate de las condiciones en tu oficina EspañaDuero  
y apúntate al Plan Cero Comisiones.



# Revista de **FOLKLORE**

Fundación Joaquín Díaz

[www.funjdiaz.net](http://www.funjdiaz.net)

